

Danzas que tropiezan

Jhon Deivy Torres Vidal



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Para aquellos que en el arte viven y respiran.

Agradecimiento

Gracias por darme cabida y Acogida en Poemas del Alma.

Sobre el autor

Comunicador social de 27 años de edad. Amante de la poesía salida del alma y convertida en atmósfera respirable.

Índice

EN MI VENA HAY PULSO

HUESOS RENDIDOS

ATMÓSFERA MARINA

DESHAUCIADO Y YA MUERTO.

LLANTO FÉRTIL

OCHO HORAS DE TRABAJO

TRASTORNADA HUIDA

DEBO SOLTARTE.

EL PEOR DE MIS MIEDOS

RITUAL NOCTURNO DEL ALMA

UN ERRANTE FUTURO.

HÁBITO DE INDECISIÓN

ATAVIADA Y DESNUDA

LA NOCHE Y SUS ASALTOS

ÉXTASIS Y FIN

TEJIDOS DE TU AUSENCIA.

ÚLTIMAMENTE MIDO UN POCO MENOS

UNA TINTA SIN TIEMPO

EXTRAÑO NO FINGIR SER DOS EXTRAÑOS.

ATRÁS POLVO QUEDÓ

VAMPIRESA APRENDIZ

MAÑANA CALLARÁN TODAS TUS VENAS

RESPIRO

INCÓGNITA DE CUERDOS
DE MÁRMOL Y DE LLANTO
QUE IMPENETRABLE MAGIA
TEORÍA DELIRANTE DEL AMOR
LA DISTANCIA NUNCA VISTA
EL HOMBRE ABRE SU RUINA
RUTINAS Y VERDADES.
PAUSA DE GRILLOS Y MOTIVOS
MIGRAÑA DE SONÁMBULO
ANTEOJOS DE DISTANCIA
¡QUÉ ME QUEDA AL MORIR!
OJOS DE NEGRO ESCALOFRÍO.
SUCESIÓN DOLOROSA HACIA EL OLVIDO
TE HE CONTEMPLADO TANTO
IDENTIDAD Y AMNESIA.
REBASADO
DISUELTO Y CERCENADO
AL FANTASMA QUE ADMIRO Y AMO
SUBREPTICIA INTIMIDAD.
TATUADOR
PEQUEÑA LUZ DE DIOS
REHÉN DE LA NOSTALGIA
HERMETISMO Y ASUSENCIA
DÉJAME ENTRAR...
NUESTRO AMOR, UN PASATIEMPO

LA VIDA BAJO EL TÚNEL

PREMATURAMENTE

COLISIONES

ANDANTE SOLITARIO

TINTA ROJA Y OSCURA

EN EL RECUERDO Y EN EL SUEÑO.

UN CAFÉ CONTIGO

TE PERSIGO Y SIGO AQUÍ

HA LLOVIDO TANTO...

AHORA ES TARDE

PASOS DE VERANO

LA SOMBRA DE MI SOMBRA Y LAS QUE SIGUEN...

ACABO DE OLVIDAR

OJALÁ...

PASA UN SUEÑO

SIN NOMBRE Y AUSENTE.

EN TUS OJOS

EL VINO DE TU BOCA

EN PÚLPITO Y EN PÁLPITO

AMOR ROTO Y ESPARCIDO.

NO HE PODIDO AMARTE

OBSTINACIÓN MALIGNA

LA BARAJA ROTA

HOY PUEDE SER UN GRAN DÍA

SI PUDIERA DE MÍ SALIR

FRUSTRACIÓN

HE PODIDO PRENDERME ...

ONIRONAUTA

BREVEDAD DE TI, ESQUIVA.

NO VAYAS PORQUE EL DÍA ESTÁ CAYENDO

SE ME OLVIDA A MENUDO...

PARA QUEDARME ME FALTAS TÚ

NO TE MEREZCO AMOR...

MITIFICAN TUS OJOS UN ENIGMA

NUDISMO INMATERIAL

CUANDO UNO SE SIENTE ACORRLADO

UN VIAJE ... UN PRELUDIO

CALCOMANÍA DE INVIERNO*

LLUEVE EL TIEMPO*

INSTINTO

HEY, MONSTRUO RENCOROSO

ESE PUERTO ABANDONADO...

LO DE MAÑANA

SENTIMIENTO PISOTEADO Y CONDENADO

LA RISA

AMOR EN LIBERTAD

RUPTURA

Amor es aire y fuego: navidad.

PEDIDOS DE AMOR

DESENCANTO Y SOLEDAD.

BREVEDAD DEL ENSUEÑO

GANAS DE TI.

MÁS TARDE.

AMOR EN BREVES FRASES

SOLEDAD Y GANAS

CUANDO LA ENTREGA ES EGOÍSTA

MUERTE EN UNA NOCHE DE INVIERNO

SOSIEGO Y LONTANAZA

CUÍDATE HASTA DE MÍ

QUIÉN DIRÍA ENTONCES

TU MÚSICA UNA LLUVIA QUE DEPURA (A CAMILO SESTO)

OJOS TUYOS CASI MÍOS.

ALGO QUEDA EN LOS ESCOMBROS.

COLADERA

ES SUFICIENTE CÁRCEL

DESOLACIÓN E INCURIA

TENSIÓN ONÍRICA, NOCTURNA.

EL TIEMPO ARA SUS HORAS, EL TIEMPO MUTA MIS METAS.

ESA EXPLOSIÓN EN LÍBANO, BEIRUT.

TU VALÍA, MUJER.

NOSOTROS, LOS MEDIOCRES...

SUMERGIDO Y CONFESO

ADIÓS 2020

LOS PRIMEROS DÍAS

HORIZONTE DEPRIMIDO.

UNA ILUSIÓN SE PRENDE DE MI FRENTE.

EN TUS OJOS

EL PARAÍSO DE LA LOCURA

NUESTROS LABIOS AÚN...

VÉRTIGO PROFUNDO

TUS OJOS SON UN TÚNEL

ESTA PARTE DEL MUNDO

OLVIDANDO

UN MUNDO DE TINTA ULTRALIGERA

EL CORAZÓN ES UN MÚSCULO.

¿HASTA CUÁNDO? NO SÉ.

TE AMO EXPUESTO Y DESARMADO

CADA REENCUENTRO O RETORNO.

OCURRIRÁS EN MI VIDA.

AUNQUE ME CAIGA EL MUNDO...

EN MI VENA HAY PULSO

Ese golpe rudo
magulló el nervio
principal del ego
y el paquete de músculos
que antes fuera
mi vector de fuerza,
hoy un débil nudo.
Abatido, laxo,
desgarrado y magro
por el golpe tuyo
mi entusiasmo cae
en ruinosas partes
hasta el foso oscuro
del abatimiento
donde todo es ciego,
deprimente, inmundo.
Hallaré los modos
de salir del fondo.
Late aún mi orgullo.
En mi sangre hay vida,
hálito en mi herida
y en mis venas pulso.

HUESOS RENDIDOS

Partido y viejo, con la edad cayendo
por la cuesta empinada de sus años,
avanza tropezando aquel extraño,
foránea alma que cruzó rehuyendo.

En sus talones lleva de otros suelos
los climas y rasguños, es huracán
desde el cabello hasta sus tristes paños
cuando avanza arqueando lomo y cuello.

Paró en la esquina. Desmayó vencido
por el tirante agobio de su peso.
Con desconcierto todos han corrido

Y están rodeando sus rendidos huesos.
Aquel anciano en su longevo exilio
ha deseado morir a su regreso.

ATMÓSFERA MARINA

El cielo es un remanso, escaso y blanco,
a trechos dividido y a lo lejos
por el azul vidrioso del espacio.
Aún ninguna estrella ha lagrimeado.
La densidad de nubes, en reflejo
de un mar tranquilo que atardece y llama,
desfila y baja hasta la altura media
donde antes se unían tantos pájaros.
Un puntito violeta se oscurece
en el centro del sol que se desplaza
como un yo-yo ya roto en la penumbra
hacia el grisáceo espejo del océano.
También parece el astro un puño esférico
cayendo lentamente con luz blanca
con el afán de hundirse entre las aguas.
Un muelle alzado en diagonal extensa
por tantos pies inmóviles de hierro
extiende un lomo de madera, avanza
hacia el relieve de las olas diarias.
Entrando hacia la noche se dispersa
la brisa feble, el vientecillo lacio.
Una sola gaviota oscurecida
en el borde de espumas se camufla.
Entre áurea y oscura, húmeda y seca,
la orilla indefinida borra espacios
y las huellas de todos, aun las mías
que besaban los flancos de las tuyas.

DESHAUCIADO Y YA MUERTO.

Deshauciado y ya muerto me repongo
de la última estocada de la vida.
Atrás quedo la tinta, en mi velorio.
Abajo, los papeles que me olvidan.

Deshauciado y ya muerto vuelvo airado
a profanar lo escrito y su osamenta
pero viven aún, fantasma en mano,
los textos que delatan mi conciencia.

Dejé inconcluso y sin probada firma
mi testamento apócrifo y artero
que niega la otra parte de mi vida
y afirma la mitad de mi alter ego.

Atrás quedó lo cierto, en mi escritorio.
Abajo hay falsedad, ficción suicida.
Hay dos formas, dos firmas, un demonio,
un cielo y un infierno y una vida.

LLANTO FÉRTIL

El ardor de los ojos bajo el llanto
Es presagio, síntoma o secuela.
Es el signo invisible y la evidencia
De que hubo y vendrán otros quebrantos.

Cada lágrima cayendo o agrietandose
Por los moldes enjuntos del resabio
Que a veces son los pómulos o el labio
El surco recorrido, ya inundandose.

También crece la brizna bajo el llanto
Y humectan sus raíces viejos árboles.
El fresno y el crepúsculo parecen

Pero vuelven a diario a reencontrarse.
Bajo el llanto la vida nos remece
Pero hace fértil nuestro polvo eriazo.

OCHO HORAS DE TRABAJO

Ocho horas de trabajo
era un grito consagrado
que las almas propagaban
en la lucha de Chicago.
Y en el mundo el movimiento
Incubaba el entusiasmo
contagante del obrero.
¡Ocho horas de trabajo!
Andrew Johnson promulgaba
la ley Ingersoll, y al cabo
a acatar de mala gana
empezaron los Estados.
Aún no hubo cumplimiento.
Los Estados sancionaron
pero cláusulas pusieron
que burlaban lo dictado.
"Indignante" "una patraña"
y "delirio de lunáticos"
en la prensa así atacaba
a esta lucha el empresario.
Reventó el descontento
el primer día de mayo.
Por millares los obreros
acataban huelga y paro.
Y en MC Cormick, aciaga fábrica,
despuntaba un día trágico
cuando la desgracia ávida
perpetuó ese tres de mayo.
En campal levantamiento
a quema ropa hubo disparos
y a su ráfaga cayeron
seis obreros de Chicago.

Los heridos se apilaban
por docenas, pisoteados,
y los seis muertos coreaban
ese grito enarbolado.
Con su sangre concibieron
tal hazaña que hoy honramos.
¡Ese día fue el comienzo
de ocho horas de trabajo!

TRASTORNADA HUIDA

Alguien hacia mí viene y yo me escondo
de las mismas maneras que ella huía,
ella misma, la que ahora nombro
con otra voz y otros apellidos.
Esa persona busca en el olvido
algo que la rescate para siempre:
un canto, un cuento, una mentira
que ya no existen (ni siquiera el ruido
que el llanto en mi pestaña hacía)
Ella se acerca entre la mucha gente
devorando las ansias y motivos
en dirección opuesta a mi escondite,
con postizo paso y con mirar sombrío.
Viste unas ropas que jamás he visto.
Nadie repara en su vaciada frente.
Huyo y me oye, callo y se esconde.
Conoce hasta los límites sensibles
de mi existencia súbita y pérdida.
¡Ella, psicópata de variables nombres!
¡Yo, un paranoico en descifrable huida!

DEBO SOLTARTE.

Debo soltarte,
mis manos empiezan a quemarme
y me daña la piel tenerte
apretujada, aquí y así.
Al liberarte,
mi corazón se enfría y arden
mis palabras con un mudo kerosene
Que inflamará los versos que me faltó escribir.

Ya ruedas contagiante por mi recuerdo hostil.
Mi cuerpo es una tizna, el tuyo fue un candil.

EL PEOR DE MIS MIEDOS

El peor de mis miedos está lejos de ti
cuando estoy contigo.

Y va contigo cuando te alejas de mí
apartando tu ser de mis alcances
y partiendo el mío en dos mitades.

El peor de mis miedos está en función a ti
y soy su blanco...
Sus flechas en tus ojos se eclipsaron
y a los míos apuntan si te marchas
desvaneciendo tu mirada en tramontana ausencia.

La niebla, el escondite de la duda,
alterna sus andrajos hora a hora...
la función del espacio es ya nunca
la antítesis del tiempo en la memoria.
Distante estás y eso me angustia...

El peor de mis miedos es buscarte sin hallarte,
perderme al no encontrarte,
morirme en esa búsqueda.
Aquí no estás y eso me duele.
En suma, el peor de mis miedos es perderte.

RITUAL NOCTURNO DEL ALMA

Tengo ganas, esta noche, de cantar fuerte
y que el viento haga música en mi ropa.
La oscuridad abre un ventanal al infinito
por donde asomo mi sedienta intimidad,
esta avidez de ser yo y diferente.

Hay música en el vientre de la luna
cuando alevosa baila, tibiamente.
Su luz tan blanca la viste y la libera
de esta negrísima red que atrapa al cielo.
¡Hoy desgrano emociones de una en una!

Quiero cantar con desagarrado empeño
hasta vencer la flecha sin retorno
del acerado tiempo que traspasa
muros y cuerpos, tramas y ficciones,
y evaporarme en la calígene del sueño.

UN ERRANTE FUTURO.

Vestido de rotosa angustia
Voy deambulando por raídas dudas
Mirando y otra vez las ciegas carnes
Que tropiezan y caen o se combaten.

Mis zapatos se extinguen y me dejan
Con los pies expuestos a las piedras,
Mis tobillos gastados, mis tendones
Y mi talón derecho crían muñones.

Algo espero que de mí se aleja
Quizá en la insana eternidad del orbe
Y en mi fugaz memoria ya difunta.

Un vagabundo por ahí se mea
Sobre sus pasos y sus pies insomnes.
Lleva mi nombre y mi expresión futura.

HÁBITO DE INDECISIÓN

Ella y sus veinte mentiras.
Yo y mi única verdad, por no herirla.
Ella llorando, hundiendo sus lamentos
En mi oído arañado, tal vez solo fingiendo.
Quizá, en verdad, dolida. No sabría
Si sus lágrimas son ciertas o fingidas.
La duda y la sospecha por un lado
Y por otro, el afecto con sus hábitos,
Y en esa brega diaria, indefinida,
Van creciendo ataduras en la herida,
Se prolongan raíces de recelo
Que han fijado mi vida en sus terrenos.
Quiero elegir la hora en que me vaya
Sin importar ¡Por fin! lo que ella haga,
Sin importarme las respuestas luego
Ni las dudosas razones para hacerlo.
Es suficiente tanta desconfianza
Que a mi dignidad retuvo maniatada.

ATAVIADA Y DESNUDA

Te tuve más tiempo desnuda,
Íntimamente y sin blasones
Ni máscaras, sin calzones
Ni gemas, sin ninguna atadura.
En tus líneas y puntos
Más sensibles que luna
Conversamos indefensos y juntos
De aquello que ya no dirás nunca.
Te conozco sin bordes, desprovista
De todo, sin atavío y costuras,
Hablando sin sonrojos de tu vida prolija
Y al mismo tiempo oculta.
Y ahora que te veo maquillada
Y fastuosa, con escote y pintura,
Apenas te conozco aunque bella y ufana
Pero eres rozando lo que luces y ocultas.
El gentío te pierde por brillantes aceras.
Mi recuerdo se aparta pisoteando la duda.
En tus ojos cansados el pesar se revela
Desvistiendo más hondo tu existencia desnuda.

LA NOCHE Y SUS ASALTOS

La noche cuelga ahora su cúpula muy bajo
Muy cerca de los huesos que duermen aún con vida
En las calles cruzadas y las casas antiguas.
En ruidoso silencio desprende su badajo.

Su luces miserables marchitarse por tramos
Dejando cicatrices y atmosferas heridas.
Los muros y las almas tropiezan en las ruinas
Del polvo revoltoso que emana de los trastos.

La gente que se queda y el alma que ha pasado
Perciben la amenaza que en actitud de esgrima
La medianoche esboza como un latente asalto.

Refluyen y se atascan ante un verdoso látigo
Las frágiles linternas que casi no vigilan.
Apenas son cerillos los postes y los faros.

ÉXTASIS Y FIN

Tus pezones de flor apuntaban a mi boca
Y tu sexo al mío.
Es una historia de perra adolescencia
Aventurada a todo.
Salíamos de clase de la mano, aferrados,
Lamiendo el desvarío.
Tu cintura acentuada inflamaba mis dedos,
Tu lengua era un soborno.
Las calles peligrosas, oscuras, demenciales
Prenden el instinto.
Tu falda de colegio, en un punto húmeda,
Era un estorbo.
Tus muslos hervían y goteaban
Un destilado líquido
Y de a poco tus piernas se trenzaban
Y cedían al morbo.
Nuestro escondite era poco más que un bohío,
Un lascivo cobijo
Donde nadie irrumpía (sólo un gato innombrable)
Y ocurría todo.
Los dos trepamos furtivos la amenaza nocturna
Como dos poseídos.
Tu enredadera lábil y fecunda y mi tallo levantado
En asombro,
en la negra y callada plenitud de esa hora
Arrancaban al vacío
Gemidos, convulsiones, murmullos y rasguños.
Y desde el fondo
Brinca en éxtasis y espasmos el grito que devora
Las yemas de mutismo.
Nuestras formas vivientes se tropiezan y enredan
En un orgasmo hondo,

Más hondo que el recodo que hoy te aloja en tierra.
Más hondo y menos frío
Que el hoyo inexpugnable que guarda tu lujuria
Deshecha y sin contornos.
Mi adolescente amiga y cómplice hasta siempre,
Espero malherido
Que donde estés conserves aún con fuerza y con tibieza
El secreto que he roto.
Tus pezones de flores apuntan a mi boca.
Tu sexo ahora mismo
Será fecunda hierba, la brizna que he pisado.
Ahora que te nombro
Sin nombre y sin señales, parado sobre ti
Y amándote, confirmo
Que todavía siento como un deseo en mí
Y que por eso doblo
Mi vientre y me recuesto a besar tus pezones
De flores en tu nicho.
JDTV.

TEJIDOS DE TU AUSENCIA.

Mujer de telarañas bellas
Y complejas texturas en el alma,
Hilaste para mí tus inocencias
Y los rijosos juegos en tu falda.

Mujer, que adivinabas toda
La urdimbre de mis venas excitadas
Y en tus manos mis hilos se desdoblán
Y en tus dedos mi piel es seda rara.

¿por qué hoscas agujas sólo dejas
Y llevas el ajuar que hoy me hace falta?
¿Adónde fueron a parar tus sedas?

Es mortuorio fardo la distancia
Que el telar de las horas acrecienta.
Ya desnudo y sin ti mi cuerpo se aja.

ÚLTIMAMENTE MIDO UN POCO MENOS

Últimamente mido un poco menos,
serenamente acorto las distancias
que me llevaron a fijarme en estaturas,
pesos, cifras, edades y kilómetros.

Últimamente ando sin complejos,
sencillamente que difícil vía
la que me lleva a prescindir del fango
con el que se confunden los aspectos...

Últimamente gozo de ceguera,
dulce clarividencia que me vuelve
cercano observador de mis vivencias.

Escribo, sudo, leo, copulo, últimamente...
canto, miento y abrazo mi inocencia
como si fuera a acabar mi ser ausente.

UNA TINTA SIN TIEMPO

En cinco minutos dejaré de pensar,
No sentirlo talvez, en el tiempo furtivo
De trescientos instantes, implacables sin ti.
En el segundo último olvidado ya habré
Lo que está escrito aquí,
Pero estas palabras que regaron la tinta
De los días más grises seguirán en silencio,
Premunidas del tiempo, por un lapso sin cifras,
Hasta que puedas verlas y te hablen lo mismo
Que no quise decir.
Te hablarán sin dobleces, contenidas, rasgadas,
De lo que alguien que ignoras apenas pudo escribir.
En cinco minutos seré fuga en el aire
O una tinta grisácea esparcida, encriptada,
Suspendida e inmóvil en el tiempo sin fin.

EXTRAÑO NO FINGIR SER DOS EXTRAÑOS.

Qué difícil es tenerte cerca, a un paso y medio
De mi mente y manos, y renunciar
A todo afecto o gesto
Que delate lo que no expresamos.

Los ojos del gentío impiden, soltar la rienda
Que me tiene atado del corazón
Que silenciado tiente
A alzar la voz y estrechar tus labios.

La luz prohíbe despojarnos del atavío
Que en penumbra hilamos, secretamente
Cuando el desvarío
De nuestros cuerpos desnudos ató cabos.

Qué difícil es verte sin mirarte, rozar tan sólo
El aire que tus manos furtivamente
Ajaron con el dorso.
Extraño no fingir ser dos extraños.

ATRÁS POLVO QUEDÓ

Su corazón le dolió de tanto andar a rastras
Y su garganta áspera dejó de susurrar...
De pie se puso, entonces, y con vigor al viento
Dio pasos en silencio, su corazón limpió.
Su voz antes polvosa, caída y deleznable,
También marchó airosa, al lado del valor.
Mujer, así te he visto y así te quiero ver.
Erguida, siempre andando sin miedo de caer.
Tu corazón ahora camina sin doblarse,
Tu voz le da el alcance. Atrás polvo quedó.

VAMPIRESA APRENDIZ

Hablábamos de máscaras y sangre
Antes de cada travesura, a veces
Tus lunares bellísimos ardían
Junto a mis dedos góticos y zurdos.
A mí me subyugaba tus maldades,
A ti te compungían mis manías.
¡Vampiresa de púberes embrujos!
Vampiresa aprendiz y yo contigo
Exprimiendo el instante del instinto.
Eran túneles nocturnos esas calles
Y luciérnagas tus ojos encendidos
Y los míos murciélagos sin rumbo
Que succionan el instinto del instante.
¡Inflamados murciélagos heridos!

Los lunares sanguíneos de tu cuello,
Mis dientes ebrios, mi saliva ansiosa,
Tu lengua adolescente con dos hebras
De víbora agitada pero ingenua.
Vampiresa de púberes embrujos
Nuestro idilio fue ráfaga de instantes
Que a la vista de hoy quedó en luz ciega.
Vampiresa aprendiz, ya no lo eres,
cuando retornes no seré quien quieres...

MAÑANA CALLARÁN TODAS TUS VENAS

Ay, el espeluznante grito en tu camastro
Dejó parado al miedo -sueño sordo-
La cicatriz del grito no ha cerrado
En tu pijama ósea y huesos rotos.

La caída imparable de tu trono
Anuncia heridas anchas y desgajo.
Acuarelas reinaban en tu rostro
Donde ahora el pincel seca sus callos.

¡Qué pena inverosímil te recorre
El glauco corazón, puño entre grietas!
Grita a tus anchas en tu pecho insomne

Que hoy dormiré tu sangre, grita y sueña...
Mañana olvidarás hasta tu nombre,
Mañana callarán todas tus venas.

RESPIRO

No hay que decirnos nada cuando hablemos,
si es que hablamos de algo en el silencio.
Al despertar, cuidémonos mutuamente
las espaldas, en dirección opuesta al beso.
Mirémonos lejanos en la misma cama,
que no peligre el amor, tan sólo el sexo.
Si es posible destruyámosla juntos,
te propongo, con cuidado y con empeño.

¿Siempre nos herimos boca a boca,
diente a diente, beso a beso?
Busquemos hoy lo que nos separa
para juntar distancias ya sin vernos,
servir la mesa sin tocarnos,
tender la cama sin cogernos,
tomar el té ya sin resabios,
asir la vida sin infiernos...
¿Woody Allen dijo aquello
de que el amor cría tensiones
que son aliviadas por el sexo?

Odiémonos muy francamente,
con lealtad, amor odiémonos
sin agredirnos ni alterarnos.
Ante la asfixia respiremos,
abramos surcos en el aire
porfiadamente un breve tiempo.

No hay relojes, no hay certezas
pero imperioso es el momento
de toparnos sin roces,
desvestirnos sin pleitos
y ¡caramba!, a no de ser de otro modo,

es mejor que acabemos...

Que el amor se sirva del olvido.

Que el odio agote su veneno.

INCÓGNITA DE CUERDOS

De a pocos y de pocos
es lo que siento incrementarse
en los sesos y el sexo.
Alguien decía estas loco.
Por eso ato la cuerda
que me hace cuerdo
para ahorcarme a la hora
en que se me agoten para siempre
los sesos y el sexo
de a pocos y de pocos.

DE MÁRMOL Y DE LLANTO

De mármol es la escalonada aurora
que pintaste escondida de la lluvia
cuando tu dolor era de roca...
y tus lágrimas anoche eran espinas.

De mármol y de llanto el alba inunda
los peldaños sensibles de la atmósfera
que recorre mi alma en tu pintura...
mis pies descalzos tu dolor caminan.

Anoche que pintabas escondida
te estrechaban paralelas lluvias...
espinaba una de ellas tus mejillas,

la otra en las cortinas dejó arrugas.
Tu arte habla de ti en nuestra alcoba
donde ya no estás para pintar auroras.

QUE IMPENETRABLE MAGIA

Qué impenetrable magia
me hace amarte sin trucos,
amarte sin conjuros,
sintiendo amenazados
mis huesos por el hacha
colgante de tus manos,
mi sangre sobre ascuas
que tu vas olvidando,
mi vida ante la lanza
que ayer fuera flechazo.
Qué impenetrable magia
de estoques claro-oscuros
blande mi tórax duro,
me arroja a tus palabras
que flotan devorando
el aire y sus membranas.
Quizá después del acto
donde la magia acaba
será burdo lo arcano,
prehistórica la magia.

TEORÍA DELIRANTE DEL AMOR

Pensando ociosamente he concluido
que el amor y la vida son lo mismo
-Quizá es deficiente silogismo, duda alterna-
son dos formas de nombrar lo incógnito
con sílabas y tildes conocidas.
El pensamiento, el sentimiento y sus conjuntos
son los variables síntomas
del cardiograma que escribe disgrafías
o criptogramas en ringleras y vacíos.
¡Y qué ironía! el amor es un disparo
que atraviesa los ojos y el cerebro
y en el corazón instala sus efectos.
Otros dicen , en cambio, es un balazo
de frente al corazón, son los ciegos
que juran que el amor también lo es.
Para complicarme más, recordaré
que alguna vez oí que el amor llega
como la muerte pero da la vida.
Por otro lado, uno deja de vivir
y solo entonces al amor lo entierran
para que vuelva a brotar como la yerba.
Uno ama con la mente y el corazón lo siente.
Uno ama con el corazón y la cabeza lo entiende.
Uno ama con los dos, y eso es la vida...
Sabido es que para matar a alguien
certeramente y sin complicaciones
se debe apuntar al corazón o a la cabeza;
para procrear o ajusticiar al amor
haga lo mismo.

LA DISTANCIA NUNCA VISTA

Tantas veces me queda la distancia
como única secuela del latido
y también el latido, tantas veces,
es la distancia de la sangre al alma.
Pero ahora sin vida y sin testigos
recorro a vuelo mis pisadas
donde el corazón se hizo camino
y el latido, la huella que no acaba.

.

EL HOMBRE ABRE SU RUINA

El Hombre apresura sus pasos homicidas,
pero vendado hasta los sesos
no repara en que el atajo es suicida.

El Hombre se ufana de ser juez de sus días,
pero su escaso esqueleto
es regido por la Muerte y la Vida.

Insostenible el peso que hunde sus costillas
en polución y cieno.
Su paso esparce el lodo, su peso es la avaricia.

Para medrar, el Hombre, recusa, contamina
convirtiendo en desecho
los terrones que pisa en su hueca estampida.

El hombre es para el Hombre más que un lobo: saliva
frente a un mísero espejo
cuando ve desdoblada su apariencia agresiva.

El hombre desempeña los roles de agresor y de víctima.
Paranoico moderno,
encarna el vil drama donde solo se arruina.

Sin paz corre hacia el límite. El límite es su vida.
Ya gastados sus huesos
caerán como despojos que el tiempo tuerto olvida.

JTV

Publicado también
en: <http://jhontoviactualidad.blogspot.com/2018/06/el-hombre-abre-su-ruina-poesia.html>

RUTINAS Y VERDADES.

Me hubiese gustado escribirte de amor y con amor, siempre,
pero no anticipé que de tanto escribirte olvidaría amarte.
Puede ser posible. Ayer te escribía como nunca a nadie.
Luego, empecé a escribirte como siempre.
Hoy te escribo como a quien se le escribe un balance,
una carta, un recordatorio, un renglón displicente.
Hasta parece que amo escribirte sólo por arte,
por encontrar un motivo suficiente
que seduzca a mis manos y mis dedos frágiles.
Eres un pretexto (tan solo uno) que me mueve
a esparcir la tinta diaria como antes
y doblar la pluma esquiva como siempre.
Pero temo que necesito otra vez enamorarme
de una mujer intensa y una consigna fuerte.
Algo que no permita que mis letras se aparten
al rincón rutinario donde se escribe ausente.
Me hubiese gustado no decírtelo, callarme,
pero me hieren la boca las palabras que te mienten...

PAUSA DE GRILLOS Y MOTIVOS

A veces tardan muchísimo los grillos
en cantar como chillando su misterio,
tardan en gritar sus broncos miedos
al tímido y plegable vientecillo...

¡Y no consigo conmovirme pronto!
Así, de mi mente caéanse los hilos sensitivos
que a veces tejen imaginarias rutas
por las lindes obtusas del peligro.

¿Por qué esperar la opera del verso
si los grillos no cautivan a mi oído?
¿cómo ignorar sus copas de silencio
que embriagan mi sangre, humeante vino?

Están cansados de chillar su vida
y de enhebrar al viento su rutina
esos grillos de estirpe legendaria.
Acaso aguardan, como piedra incierta,
algo que del ambiente los conmueva
y sacuda su inercia estacionaria.

MIGRAÑA DE SONÁMBULO

Rechazaron los muebles mi peso equilibrado
en proporción de sueño.
No aceptaron mi vocación sin suerte
ni un fragmento decente de mi desnudez grave.
El sueño y sus caballos también me rechazaron
partiendo como pólvora hacia mis dos costados.
¡Qué suerte para esquivar, insomnio hasta el cabello!

Quisiera ahora decirles - y nadie más se entere-
que el no dormir por días me ha vuelto desconfiado
hasta el extremo infausto de dudar de mis dudas
y hurgarme entre los huesos la vida y sus rezagos.
El humo de los días y la brasa de las noches
parecen dos designios, dos ojos, dos hachazos
que encierra sin retorno mi marcha de sonámbulo.

ANTEOJOS DE DISTANCIA

Observar el sufrimiento ya no basta, ya no duele.

Tantas veces convertida en espectáculo frívolo

o potrillo de fama y de dinero

para personas que saben exhibirlo.

Suena a veces a estribillo la pobreza

o, dando vueltas, a grito atormentado

que se apaga en el boato indiferente

y en el vacío espléndido de tantos.

¡Qué paisajes de vida tan opuestos!

Facetas antagónicas, cara y sello.

Tal el sol no llega a todas partes

vistiendo en simultáneo día y noche,

el poder y el dinero tiñen siempre

con tinturas contrarias lo que tocan

y lo que no logran tocar directamente.

¿La pobreza es un paisaje doloroso

que la tiniebla de la vida torna umbrío?

¡Es un punzón que mancha a la conciencia

salpicándola de culpas y martirios!

Pero los que tienen conciencia adormecida

por la dura ansiedad de sus almohadas,

o la han perdido jugando en la avaricia

miran todo con anteojos y legañas

sin lavarse a diario la apatía

¡QUÉ ME QUEDA AL MORIR!

Ya quisiera morir al pie del cañón
pero los pies del cañón (que además no los tiene)
son tan peligrosos y groseros
que amenazan siempre a otros,
y yo quiero el privilegio de morirme solo,
en santa paz, así.

Ya quisiera escuchar a mi corazón,
pero ahora mi corazón padece arritmia
y no lo entiendo. Solo escucho un *tic tac*,
un *toc toc*, un *pom pom*, o a veces nada.
Mi corazón es un nervudo y mísero reloj.
En decadencia irregular mi corazón se calla.

Ya quisiera cavar mi propia tumba,
pero mis conocidos no me dejan, no me ayudan...
además los muertos pertenecen más a sus deudos
y a sus deudas (si los tiene, siempre los tiene).
La tumba de un cadáver es a un solo tiempo
propiedad privada y despojo público.

El que ha muerto es un huésped al que despiden,
que destierran o entierran los suyos y los otros,
y un foráneo al que hospedarán los gusanos
devorándolo pacientemente y con respeto,
haciéndolo irrevocablemente suyo.

Quisiera también decirme "descansa en paz"
pero no puedo, no podré, nadie puede
descansar en paz sin sentir la ansiedad
-de pronto- de hacer algo, de enfrentar al mundo
y su problemas. Nadie quiere descansar para siempre,
como nadie quisiera vivir por siempre ¡Qué imposible!

¡Qué me queda, si al morir me voy para quedarme
por siempre y para nunca en sempiterna espera!

OJOS DE NEGRO ESCALOFRÍO.

Tus ojos de murciélago dormido
en una cueva de vientos doloridos
hacen perder mis pies, mis pasos fríos,
cuando, sin otra luz que mis sentidos,
tropezando a desnivel te sigo
para mirar de frente tus abismos,
esos ojos de negro escalofrío
que miran y no miran y yo admiro.

SUCESIÓN DOLOROSA HACIA EL OLVIDO

Al principio, rozaste mi alma
con caricias y agujas...
con el tiempo atravesaste
mi corazón con tirante dulzura.
Tu siguiente paso fue hundirte
en mi alma con tu urdimbre filuda.
Hoy solo quiero verte ahí enterrada
y que mi corazón sea tu sepultura.

TE HE CONTEMPLADO TANTO

Te he contemplado tanto
que hasta de memoria te recorro
con prontitud y espasmo.
Te he visto de mil formas y fondos
que sé el sello milimétrico
de tu lunar genético.
Conozco todas las briznas de tu prado,
todas tus aguas, tu silencio todo.
Andas y reposas en mis ojos
ya de ti, por ti, tatuados...
Te conozco en tus más sinuosos ángulos,
al derecho y al reverso,
viceversa, y todo lo contrario.
Recito tu recorrido en mi recuerdo,
y exactamente encajas sin pasado
en mi presente venidero.
Y exactamente es inexacto
negar que me desbordas todo.
Ahora mismo, a costa de estos versos,
el amor te hago dentro
de mis dos erectos ojos.

IDENTIDAD Y AMNESIA.

He olvidado todo de mí:
mi nombre sin esdrújulas, sin tildes...
mi apellidos llanos y pacíficos...
mi edad (si es que la tengo) inversa a todo...
los oficios que usurpé sin permitirlo...
mi domicilio múltiple (¿existe)...
mis aficiones, semánticas y apodos.
He olvidado, en fin,
mis fines y principios,
sí acaso definió mi vida triste
una falsa identidad sobre mis hombros.
He olvidado mi especie y género, indistintos,
a mi familia, mi tiempo y mi país...
No olvidé la forma, sí el fondo...
y en el fondo mi amnesia me sonrío
mostrándome sus pares de incisivos
y unas fauces con la lengua que perdí...
No creo, al cabo, que haya olvidado todo,
sólo lo que expresa en mi extravío
los modos de llegar y de evadirle,
como un fugaz escorzo, al ser en mí,
al que visto, sufro y ya no nombro...

REBASADO

Una gota es el colmo
en un vaso finito.
Al silencio devasta
un solo ruido.
Has rebasado mi persona:
tú, atómico delirio.
Tanto y como nunca
hasta darme por perdido.
Mis pasos y mis gestos
van adónde yo me olvido.

DISUELTO Y CERCENADO

Acabo de marginar una parte de mí
para poder mirar directamente
lo que me hace falta
debajo de mis últimos reflejos;
quizá me quede herido en un minuto
o disuelto en un segundo
o fundido en este súbito momento.
Tal vez, esa parte cercenada era mi alma
y miro ahora las piezas desoldadas
en el laberinto de mi cuerpo muerto.

AL FANTASMA QUE ADMIRO Y AMO

Cuesta tomar un trozo de tu transparencia
ah espontánea y métrica fantasma
tu femenina ronda hacia otra alma
es de mi vida el camino y la consciencia.
Cuesta espetar los muros como tú
y como tú soltarme de mis huesos
y de esta piel tabique ante el espejo
ser el danzante osado en plenitud
sin reptilianos miedos o prejuicios
moverme sin sufrir el peso
que detentó el trágico esqueleto
de muchos años de malsano oficio.
Es casi morir en el intento
igualar tu forma de vivir
saltando las fronteras hasta el fin
que es el génesis de múltiples comienzos.

SUBREPTICIA INTIMIDAD.

De a pocos la lumbre se desgasta
en la oscuridad sin tregua,
y así, el beso ardiente
declinando su lengua.

Mutismos y gemidos.

A intervalos los vientos se cuelan
a la sangre incendiada.

La palabra que vigila o que llega
a menudo es un acto sexual
y el silencio un perfecto orgasmo,
y siempre viceversa.

TATUADOR

Un hombre escribe sobre sus espaldas
los tatuajes que ayer y hoy olvida
porque el sudor lavó trágicamente
las líneas que ahondaron sus heridas.

Más tatuajes al viento que flamea
las telas de la piel envejecida.
Expuesta su verdad sobre esas zanjas
por los que la existencia huyó inadvertida.

La pregunta que surge como un salto
ante el tropiezo que acortó la vida:
¿Qué tatuador arcano se consuela
con grabar cicatrices sobre heridas?

PEQUEÑA LUZ DE DIOS

El día de la noche,
la noche amanecida,
son símbolos sensibles
que corren por la tinta
de la luz y sus cañones
donde Dios combate libre
consagrando sus rencores.

REHÉN DE LA NOSTALGIA

La nostalgia es el túnel
que atravieso en la noche
con lámparas o velas
y anteojos de distancia.
Su penumbra es otro túnel
que a trechos se interrumpe
entre falsas luciérnagas.
Otras veces me atraviesa y sacude
con cordeles y púas
tensionando mis venas.
A veces la nostalgia
es el hueco en que duermo,
mi almohada y mi osamenta.
En esta noche caigo
hundido y devastado,
y el sueño que me arruina
le debe a la nostalgia
las puntadas y los hilos
con los que me vuelve
rehén de su maraña,
un insecto que sueña...

HERMETISMO Y ASUSENCIA

La puerta restaña herméticamente
su cuerpo zurrado,
y la mano del hombre
que no la rozó
se trepa medrosa
al hombro excitado
del alma contigua,
la bujía amainó,
roncó aquella alarma
que nadie olvidó.
¿Alguien les asusta,
juegan a quedarse,
quién anda sin chanclas,
por qué se ocultó?
La puerta entreabre
chirriando cansina,
no asoma ni el aire
de codos tranquilos,
entonces se encrespa la respiración.
Alguno ya es nadie,
ya nadie es alguno.
Todos gritan nada
con gráciles labios,
y, de todo, alguien queda
aullando sin voz,
ya todos miraron
lo que nadie vio.

DÉJAME ENTRAR...

Déjame entrar
al abisal vacío
del que te avergüenzas.

Podría ser
criminal testigo
de tu voz secreta,

Un aliado leal
de sensible oído
para tus vendetas

Si me lo permites:
tus dedos de armiño
a mis labios sellan.

Déjame mirar
desde el infinito
tu piel más estrecha.

Permíteme ser
secuaz, de ti adicto,
tu ambigua consciencia.

NUESTRO AMOR, UN PASATIEMPO

Hemos hecho del amor un pasatiempo
y pasa el tiempo y todavía somos los mismos,
nuestro amor erró, fue algo ligero
que gira y gira en el azar y en el abismo.

Hemos hecho del amor un pasatiempo,
un escape que al final fue nuestro exilio.
Fue un intento al desgaire y sin acierto
que nos hizo dos rehenes del vacío.

Del vacío salimos atados por enredos
y el enredo fue siempre el fácil camino
por donde transitaron con paso ligero
nuestros corazones de débiles hilos.

El vacío habitamos como huéspedes ciegos
que tantean incrédulos sus cuerpos vacíos
esperando encontrar en un breve momento
la eterna saciedad del fugaz desvarío.

Publicado también en mi blog: <https://jhontoviactualidad.blogspot.pe/>

LA VIDA BAJO EL TÚNEL

Llueve bajo el túnel
secretamente opaco
y en esa boca exacta
la lluvia ya no moja.
¡El llanto suda rimas!
La longitud sin cabos
detiene al viento arisco;
indiferente mece su calvicie...
Y entonces ya no llueve
y todo es raro, raro,
confuso hasta el olvido.
Todo es puño, sal, estanco.
En esa hora elástica
golpean más los pájaros
bajo el túnel y el arco...
o sobre el arco se mecen
en espera inefable...
Bajo el túnel la vida
solo aspira un ocaso.

PREMATURAMENTE

Mujer que te entregaste
a los ardores primeros
creyendo una promesa
concebida en minutos,
guardando un juramento
susurrado en segundos,
gozando de un pacto
proferido un instante
de explosión prematura.
El tiempo hila su efecto,
efectuó un veredicto:
entregarás tus afanes
a una promesa de vida
que gravita en tu vientre,
concebida en minutos,
susurrada por días,
callada por semanas,
sostenida por meses
y cuidada por siempre.

COLISIONES

Hemos caído sin aparente vuelta y sin razón
al calcáreo terraplén de esta batalla
de cadáveres antiguos e ingenuos y límites exiguos.
Ya el alma desangró ¿resta qué vida?
Nuestras óseas armaduras se estrellaron
con ajenos difuntos en fila,
precipitándonos a los fosos ocupados por otros
que una vez rompieron su sonrisa contra la roca más fría.
Tropezamos, por ciegos, con los pies de la ira
y la boca asquerosa del rencor de los egos
vertió un grito de guerra en mitad de la herida.
¡Qué batalla sorda y estruendosa guerra!
¡agonía recíproca, lodazal de víctimas!
Dos fantasmas aún en pie de guerra
(la coraza rota y la cabeza herida)
de un cementerio hacen precario y troceado
campo de colisión, cruces de trincheras.

ANDANTE SOLITARIO

Andante solitario, andante puro
Por los montes y estepas de la vida,
Con quimeras extremas en su casco
Y en su espada bravura y valentía.
Es toda su armadura un cuerpo duro
Y tiene el alma sensible pero osada.

Es Andante Caballero en el misterio
Y sólo su corcel sabe su peso,
Jamás ha caído en el insulto
De ser un mercenario del confeso.
Detenta su sangre el gen del riesgo
Y su vena el arraigo del sensato.

Sus batallas han sido tan intensas
Como sus noches de pasión y alcobas
Y bajo la luz del sol o de las lámparas
Su silueta ha brillado entre las sombras.
Desayuna con fe y grato cena
Que su mesa se sirve con lo justo.

Acompañado o solo prueba un trago
Por salvar del frío sus entrañas.
Fuma muy poco y lee mucho
Para espantar el tedio y la maraña.
La poesía y la música le han dado
Rodela y paz, acero y ganas.

TINTA ROJA Y OSCURA

¡La tarde se estrangula con mil sombras!
Se asfixia con las nubes que llegan en tropel
A danzar entre macabras telas.
La tarde es potencial suicida...ateza su piel
Un lacerante vaho que la ahoga.

En su arrobo avanza con pies sangrantes
Hacia el umbral estrecho de la noche.
¿Por qué no lloras tus máximos recuerdos
(Ahora que te escucho y me conmueves)
Ahora que tus manos guardan llagas
De tanto martillar las horas crueles?

¡Deja tu capa de calvario...y llora!
¡Limpia tu alma hasta su esquina honda!

EN EL RECUERDO Y EN EL SUEÑO.

Ese parque y esa estatua que nos mira
con su imborrable gesto de pasado
son los sueños que ahora me delatan,
las imágenes que humedece la nostalgia.
Con tu voz se apagaban las bujías,
el frío viento era siempre una caricia,
las banquetas, providenciales camas
que los pájaros nocturnos respetaban.
Cuando llovía oscuridad bajo mis manos
las luces en tus ojos se encendían
y parecían antorcha tus pupilas.
Nuestros años tan cortos nos rondaban
con alas de emoción y vanas cosas,
quizás era ilusión, pero en la ronda
el amor palpitaba sin palabras.
El sueño es cómplice y ahí me miras
aunque hoy vuelas a otra vida.

UN CAFÉ CONTIGO

Tomar un café contigo
es también tomar tus manos
y atrapar su tibio pulso,
es tomar sutil tus labios
y beber sus ruidos pálidos
endulzados en susurros.
Tomar un café contigo
es mirar también tu alma
que en tu ojos parpadea
y atrapar en tu mirada
mariposas desatadas
que en los míos se reflejan.
Tomar un café contigo
es tomar la vida misma
sin más prisa ni traspie,
degustando sus enigmas.
Es, en fin, libar tu risa
y olvidarse del café.

*poema editado también en: <http://jhontoviactualidad.blogspot.pe/>

TE PERSIGO Y SIGO AQUÍ

Te persigo y sigo aquí
apresado en la azotea
espíando el frenesí
de tus pasos de coqueta.

Te persigo y sigo aquí
maniatado a mis esquemas
donde errante tu perfil
con desdén se contornea .

Te persigo y sigo aquí...
tú adelantas tus caderas
por los vientos del jardín
donde mi vista apenas llega.

HA LLOVIDO TANTO...

Ha llovido tanto sobre nuestras vidas
que hay pozos y fango y almas derruidas,
han vadeado rayos por escombros ciegos
y sobre nuestros ojos ha golpeado ira.
Los hombres se doblan y obran despiertos,
sus casas de sombras en los hombros muertos
yacen sepultadas... sus camas torcidas.
El sudor humano, una lluvia íntima,
cae en las espaldas y en los rojos pechos.
Los perros que ladran augurando truenos
tiemblan como gajos o cual ósea espina
cuando llueve el tiempo sobre nuestras vidas.

AHORA ES TARDE

Concebiste tus pasos a mi modo
negándote al latido de tu seno,
es una mueca tu inclinada boca
resbalada del tiempo que he negado.
Antojadizo objeto fue tu cuerpo
en marea de sombras naufragado.
-¡Oh mi niña, mal te hago ,mal te he hecho-
He sido tontamente el mal tirano
que a tu alma ingenua en mar desecho
Sometió en vaivenes de pecado.
Se me escapan ahora tus perfectos
Sentidos, tu piel permeable, tu regazo.
Curva el horizonte culpas...miedos...
¡Ahora es tarde para decir que te amo!

PASOS DE VERANO

Caminamos sin sol por el verano.
El verano es la arena sin frontera,
húmeda a trazos con tu pies foráneos,
rugosa y detenida en piel ajena.

Calcáreo espejo de mi voz sedienta,
haces de luz vertidos por tus manos,
lámina tersa, espuma no despierta.
Caminamos. El sol cayó del mar abajo.

Iremos cual fantasmas exilados
contando los trayectos que nos quedan
en la memoria azul del gris pasado.
El verano es hoy la nueva tierra.

LA SOMBRA DE MI SOMBRA Y LAS QUE SIGUEN...

Detrás de mi sombra hay otra,
la sombra encaramada a la mía,
la sombra de mi sombra, una espía,
que a su vez la sucesiva la escolta...

Es infinita sucesión creciente
de unos naipes informes y danzantes,
juego arcano que a mi ser trasciende
y en móvil retahíla se expande.

Una fracción de mi alma las sustenta
en descendiente línea enajenante,
son reflejos de mis pieles paralelas
que mudan con el pulso y los instantes..

ACABO DE OLVIDAR

Acabo de olvidar lo que se acaba:
la luz sencilla en mis pestañas,
el sol vencido de mis ojos,
el viento herido en mis pupilas,
el pulso turbio de tu imagen.
Acabo de olvidar que ya soy otro
aunque mis omisiones sean las mismas.
¡Tu y yo somos los mismos distintos y distantes!

OJALÁ...

Ojalá que esta herida se cure con la lluvia.
Ojalá que la sangre no atraiga a alguna fiera.
Ojalá que el camino no doble más mi espera.
Ojalá que los truenos se quiebren en la altura.

Ojalá que las sierpes se enreden entre ellas
y las hormigas vayan llevando mis espurias.
Ojalá que el rugido de bestias más oscuras
no apaguen los destellos de mi única estrella.

Ojalá que a la bruma el viento deshojara
en estas horas roncadas de ásperas pisadas.
Minutos, polvaredas, peligros pasarán.

Tengo que andar con fuerzas del corazón sacadas,
con pasos prudenciales o certeras zancadas.
Ojalá que Dios mi pulso atara al suyo . ¡Ojalá!

PASA UN SUEÑO

Pasa un sueño escoltado,
frunce el ceño y se aleja,
yo le sigo apocado,
él me mira... acelera.
Le conozco de antaño
cuando amaba otras letras,
ha cambiado, he cambiado,
pero él no se acuerda.
Es un sueño ocupado
receloso en su rueda,
por mi vida ha pasado
con su escolta de niebla.

SIN NOMBRE Y AUSENTE.

El misterio me arrebató tu nombre
y me sopla unos veinte.
En un juego sin moldes
te he nombrado cien veces.

Desconozco los bordes
de tu voz , risa ausente.
Te he llamado sin norte,
al azar y sin suerte.

Desfilaron acordes
cual fantasmas rientes
y tu nombre se esconde
por donde nunca apareces.

EN TUS OJOS

Amanezco en tus ojos
y me acuesto también.
Si los abres, el alba
que palpita en mi sien.
Si los cierras, la noche
que me encierra a su vez.
En la ira son chispas
y dos brasas después.
En la dicha tus ojos
han cuajado tu miel
encendida de aurora
que despunta en mi ser.

EL VINO DE TU BOCA

Tú tienes dos silencios, yo una copa
Remojada en ansias diminutas.
Tú tienes la distancia a mis preguntas,
Yo muchas dudas de tu voz y boca.

Tú anclas en alta mar sin miedos
Para otear tu barca en tu persona;
Yo me quedo dudando de las horas
Como si fueran anagramas de algún sueño.

Esquivas mi inquietud con tus promesas
Y tomo tu desdén junto a mi copa,
Me embriago de pálpito y sospechas

Que espolean el anca a mis ideas,
Y el frío vino de tu falsa boca
Sólo me sabe a rancia vinagreta.

EN PÚLPITO Y EN PÁLPITO

Amo el pregón que enardeció tu canto
Y los latidos de tu voz secreta...
Y amo tu lírica y tu épica
Que disuelven mi ser, enarbolándolo.
En el pudor velado de mi abrazo,
En la platea ardiente de mis venas,
El filamento estival de tus entregas
Enhebra una emoción de punta a cabo.
Te amo en púlpito y en pálpito,
Si acaso frente al sol y a sus expensas
Y otrora en un recodo tramontano.
Amo el vestido de tu piel de fiesta
Y tu desnudo templo en arrebató
Cuando arremetes pública y secreta.

AMOR ROTO Y ESPARCIDO.

Tu amor fue una copa que mi calor rompió
y el vino derramado es mancha, mal presagio
que enturbia los linderos de nuestra piel recíproca.
Fragmentos, vidrios rotos, estrépito, dolor
laceran nuestras manos, alejan nuestros labios
izados y rendidos en combustión equívoca.
Mi amor para tu cáliz ha sido un mal licor.

NO HE PODIDO AMARTE

He caído en cuenta de mis dulces yerros.
He volado en costas que en calor fundieron.
Te he deseado tanto pero sin amarte,
mis alas se estrellaron contra tu escaparate.
Y me ha dolido ahora el negar heridas,
si volando en frío se me abrió la vida.
Como un ave insomne navegé en vacío
y tu alma turbia fue un estrecho nido.

*La imagen: extraída de sobre fotos
(<http://sobrefotos.com/2008/05/07/fotos-de-aves-en-vuelo-respirando-libertad/>)

OBSTINACIÓN MALIGNA

He visto redundar tu boca
en los mismos besos,
y aun así sigo cayendo en ella,
sabiendo que se ofrece a otras.
¡Amarte es redondel siniestro!
Sé que tantas lenguas se han burlado
de mi servil entrega,
yo sigo la línea paralela
que me aparta de todos,
para encontrarte en ella.
¡Pero qué hallazgo maligno el desnudarte!
He visto tropezar tu boca
con las piedras sinuosas del engaño,
y yo mismo distorsiono todo:
hasta el amor, la dignidad, tu rostro.

LA BARAJA ROTA

Mutilada mi vida sin la tuya,
(Inacabado puzle sin tus fichas)
Trastabilla con giros sin fortuna
Manoteando y sumiéndose vacía.
Y parecen los días velas muertas
Con su cera en deshora que no arde,
Y astrosos van en galopada incierta
A fermentar en odres del desastre.
Tanto hiende el desamor sin guantes
Que en la traza de mi médula sensible
Ha dejado una arruga despreciable,
Fresca y rosácea, que mi dolor no mide.
Yo perdí en los goznes de tu apuesta
Y ganaste altivez con mi derrota.
Fui la baraja clave de tu treta
Que al soplo del azar quedó rota.

HOY PUEDE SER UN GRAN DÍA

¡Hoy puede ser un gran día!
El sol despertó sin fundas,
Bosteza su fantasía,
Humecta su barba rubia.

El sol no quiso la urdimbre
Que agosto tejó en enero,
Dispuso que se fundiese
El áureo bronce del tiempo.

Hoy puede ser un gran día:
Han visto aves remeras
Y góndolas desprovistas
De zurdas cruces y velas.

La vida se encala y sube
A la espadaña de ebrios
Rayitos que con las nubes
Halarn fósiles tiempos.

La ciudad y los suburbios,
Los campos y sus remiendos
Ignoran quizá los rubios
Atuendos del sol, su incendio.

Y aun tú, hombre discreto,
Que dudas si ves o callas
Y asumes tus puntos ciegos,
Verás al sol en tu sábana.

Ya vístete y calza el ritmo
Que lleva la luz a Viña.
En tus ventanas hay nidos

Que invierno estrujó en su huida.

Asoma tus esperanzas

Por los cristales líquidos

Que fluye sin cabo o trabas

Por las arterias de estío.

SI PUDIERA DE MÍ SALIR

Si pudiera escapar de mí,
Día y noche fueran mi piel cambiante,
Y el estampido de los vientos
Un tono para hablar distinto y sin anclaje...
Yo no seguiría los trazos
De mis añosos miedos. ¡Andaría sin sangre!
Si pudiera salir de mí
Quedaría mi cuerpo expuesto en esta tarde
A la escabrosa hormiga silenciosa...
Mi cuerpo inexacto
Descansaría sobre libros de páginas silbantes.
Y mi alma, bífida ala en dos mitades,
Demandaría sus proclamas ciegas
Con sus horas ausentes durante la debacle.
¿Es un deseo de muñones cortos
Este anhelo revuelto de ser un vuelo andante?

FRUSTRACIÓN

¿Para escribir el modo en que te olvido
es necesario olvidar por qué te escribo?
Y no te olvido en estos negros signos
donde el olvido es túnel, y tú el latido...

Tú que apareces en rincones trópicos
al ocultarme en mi desván más frío
conoces la manera en que desbordo
mi frustración por no olvidar tu olvido.

Jhon T. V.

HE PODIDO PRENDERME ...

He podido prenderme en penumbra contigo
donde a ciegas tallamos nuestras formas con besos
y en cada contracción y gemido indiscreto
confundimos la vida con furtivo delirio.

Nuestros poros latían desde el pie hasta el beso,
desde la sien ardiente hasta tus labios íntimos
y cargados los átomos de un deseo irrestricto
contagiaron al aire que abrigó nuestro encuentro.

No existía más mundo que tu cuerpo desnudo,
mis manos eran órbitas, tu sexo magnetismo;
enlazados, vibrantes, ya casi un cuerpo mismo
caímos en el centro de un edén oscuro.

Por momentos yo quise desfallecer adentro
en tanto tú agitabas tus praderas fragosas
con vaivenes frenéticos, con ardores de Diosa
que busca dominar su palacio y su cetro.

Por momentos mi cuerpo ascendió con vehemencia
y domeñó a tu mundo, conquistó cada forma
de tu reino erizado que unos senos coronan
y tú - Diosa- pedías más luz para esta escena.

Ya no pude más perderme tu paisaje:
tus alturas eréctiles, tus caderas volubles,
a mitad del ascenso encendimos las luces
delatoras de todo frenesí delirante.

La luz inundó tus prodigios perfectos
y desveló el carmín que en rocío caía
sobre puntos sensibles de tu piel recorrida

por mis manos y besos, por mi trono y mi cetro.

He podido prenderme yo fundido contigo
cuando tu alma y talle, hospitalarios, pulcros
acogieron mi flama de pasional efluvio.
Fue tu cóncavo sexo ¡ah, qué ardoroso nido!

ONIRONAUTA

Hay un sueño perdido que llega a mí por partes.
Es un sueño incompleto que me hace esperarle.
Ha discurrido ya casi un cuarto de siglo
y no he podido ver su perfecto designio.
Entremezcla visiones, caudales, pesadillas
y trastoca las noches a su antojo y los días
son por mucho ramales de su juego de espejos.
Escritor mal habido que sedado o despierto
necesita vehemente todo tipo de auxilios,
me he cansado de serlo, este sueño perdido
me suspende en el tiempo sin razón, sin olfato.
Ahora mismo no sé si escribí o he soñado
esta línea sonámbula que me arrastra al futuro
suspendido del ala de un espectro del mundo.
¡Oh, tú sueño que intrigas contraseñas, consignas,
revélame el verso que tú quieras que escriba!

BREVEDAD DE TI, ESQUIVA.

Si pudiera expresar 'todo'
con dos vocablos, tan sólo,
me sobrarían más modos
de cómo callar lo otro.

Si pudiera describirte
con un epíteto simple,
describiría sin límites
lo que tú nunca fuiste.

Ahora que ya te escribo
doliéndome en sobregiros,
compruebo que no he cumplido,
ni rozando, el objetivo.

NO VAYAS PORQUE EL DÍA ESTÁ CAYENDO

No vayas porque el día está cayendo
con la fiereza del que fue herido
por aviesas manos conocidas,
ya despeña unos bólidos en parto.
No vayas que en la lluvia y en el trueno
se incuba una ocasión para el peligro.
La zarpa que se aguza en el asalto
toma la imagen del primer relámpago
y descarga al azar criadas iras.
No vayas a esta hora, es el descenso
de pequeñas navajas que ha parido
la tarde, en pasmosa epifanía.
No vayas, mira afuera, está llamando
la noche que desfila en desconcierto,
lleva unos mantos de tormenta y ruido.
Algo ha caído y es un cuento extraño
toda esta historia. El clima es un contrario.
No vayas, hay vendettas suspendidas.

SE ME OLVIDA A MENUDO...

Se me olvida a menudo
Que para andar despierto tengo que abrir los ojos.
Que para no estrellarme con los falsos rostros
Tengo que mirarlos en su fondo
Y la mirada ver... mas no las cejas con su escudo.
Se me olvida que para no tropezar
Debo reparar en la senda y su forma inmediata
Que prefija al horizonte y la distancia.
Tengo que ver las frentes y sus vías largas.
Se me olvida que nunca se deja de caminar
aun inmóvil y depuesto nuestro ajuar,
y que no se ve la vida con ojos nublados.
Se me pasa por alto que se van los pasos
por sendas que serán pasado,
por el polvo que nos cegará al marchar...

PARA QUEDARME ME FALTAS TÚ

Para quedarme aquí me faltas tú
con tu sencilla trenza y tu misterio
y esas dos piernas que confortan sueños.

Me faltan tus lunares tornasoles
que cobran el color de tus rubores
y tu rubor también, temperatura
que va de frío hasta prender la luz.

Sencillamente en tu ternura
juegan ¡Ah luna! rayos de ardor
espuma trópica, tú me secuestras
en corredores de luna llena
donde tus trenzas y sus colores
doblan las puntas de otros fulgores
única lumbre para los dos.

Esta es la noche donde el amor
pisa sus brasas y dice adiós.

Falta tu faro de luz andina
y voy rodando sobre el espanto
para alejarme de lo que antaño
fue un escondite para jugar,
sin contraseñas no sé amar
¿dónde ha caído tu ámbar dulce?
¿te ruborizas? ¿te descarminas?
¿dónde a tus trenzas tu cuerpo hunde?

NO TE MEREZCO AMOR...

Yo sé que gustas de escribir a ciegas
y prendarte del ayer en tus esquelas...
pero escucha: no es saludable, no,
que así me quieras;
no es improbable hoy
que te suceda
la escena que anhelabas como yo
para decir ya no.
Yo sé que gustas de pintar fonemas
y arrecifes escritos con dolor,
te place deslizarte por los temas
que la ceniza más determinó...
pero agotánse las piernas
de tanto perseguir al sol,
abruma y gasta, amor,
cuando la espera
echa raigones de desilusión.
¡Ya! no escribas, no me veas
como el causante de tu amor,
mírame aquí con mis problemas
con mi lunar vampiro y mi terror.
No te merezco, sí, no me retengas
y si puedes arroja tus esquelas
al fuego en me quemo hoy...
No te merezco, amor,
échame leña.

MITIFICAN TUS OJOS UN ENIGMA

Mitifican tus ojos un misterio torcido...
media distancia que se traga el alma...
tus ojos, alma entre abismos,
tu alma, abismo entre miradas.

Mitifican tus ojos tres pecados...
Pozos de insidia lubricando encuentros...
tus ojos, pozos de pecado,
se cierran como cortinas del desvelo.

Ven, dame agua de cristal turbado,
linfa del alma que destila incendios,
pozo insondable donde no te hablo,

Pero te veo hasta perderme entero
en fracciones oscuras de tus espacio,
como si fueras de la luna, anverso.

NUDISMO INMATERIAL

Ahora que desfilan estaciones
en este poco sol que me caldea
podría ser un rayo sin testigos
o simplemente una nudista idea:
el año en pleamar, mi savia y la tuya,
el nardo caluroso de tu sexo
cubriéndose de espuma ya mi espuma;
la vela eternizada por tu vientre
traspone su lanceta al bronco puerto;
gavillas de gaviotas secuestradas
reanudan el verano en mi simiente.
Luego los dos, bronceándonos el alma,
con devaneo, el sol, templamos puentes...

CUANDO UNO SE SIENTE ACORRLADO

Cuando uno se siente acorralado
y tiembla el frío
y ruge ese león antes dormido,
puede encontrar el germen libertario
de una duda, de un impulso, de un recuerdo.
Cuando uno llora hasta regar su sola mano
y crece un edénico sentido
que va y viene sagaz en mil latidos,
puede uno limpiar sus dos costados
y su alma perfilada de los miedos.
Cuando uno busca amigos más que hermanos
y hermanos a una voz más que amigos
para charlar, beber, hasta un mutismo
en que palabras, señas, son dejados
y habla el silencio, sí, canta el silencio...
puedo uno quedarse, sí, quedarse expuesto...

UN VIAJE ... UN PRELUDIO

Viajaremos (¿viajarás?) por esas playas
azules y doradas,
llenas de algas bipolares, de rudo lujo
y de gente motivada.
La arena es plata, cálida, de átomos desnudos.
El mar es esa estrofa que nos llama,
esa tragedia o comedia que proclama
una y otra vez nuestro futuro;
el mar es ese abrazo que nos baña
y liga mi torso con tus muslos.
En la tarde bronceada
en la misma terraza de hotel, deshabitada,
reclutaremos al sol nudo tras nudo,
puliremos nuestra sábanas
con sus varillas de luz y oro turco.
Las datileras, los hoteles gigantes que se empañan,
los cuerpos y la espuma y la mañana;
las puertas giratorias, los autos centrífugos,
los romances con intermitencias y migraña,
los índigos ponientes, el crepúsculo,
las gaviotas prófugas, crispadas,
tus senos aseguibles a mi almohada,
mi fe torcida de ramaje oscuro,
el vino, la locura, la champaña,
serán los pliegues de un telón rotundo
que atavían este viaje, lumbre aliada,
este acto riesgoso, cielo en llamas .
Viajaremos (¿viajarás?). ¡Es un preludio!

CALCOMANÍA DE INVIERNO*

El invierno palpita en las hojas de mi lengua
y congela el árbol central de mi poesía.
Su alcázar inspira y también arredra.
Es de dios la lisonja y también su ira.

Escribía el cuento circular de mi adolescencia
bajo el canto salpicado de las aves friolentas,
y entonces descubrí la nieve tímida
del sótano de mi alma y fui su víctima.

Al invierno debo el semblante de mis cuentos
y las interrogaciones vitales de mi huella,
en invierno extravió mi furia y me encuentro
en la encrucijada espiral de algún poema.

Por eso soy del frío un frágil reo,
y deslizo mi voz por sus espejos
hasta ver el rostro, sin hipocresías,
del ser contradictorio que me habita...

LLUEVE EL TIEMPO*

Llueve el tiempo y los segundos
van mojando mi cabeza
desde el seso hasta la idea.
Llueve el tiempo. No hay apuros.
Desde el pelo a la locura
cada gota de esta lluvia
tiende espejos al futuro.
Y envejezco felizmente
o soy joven de repente,
vivo frágil por impulso,
desde el pulso hasta la amnesia.
Y es verdad, aunque me duela,
que decrezco en el minuto.
Es tan cierta la llovizna
en que la paz corre tímida.
Ya no hay prisa. Está oscuro.
Luego pega el aguacero
con su frío fúete negro.
Trepo el alma y aun me inundo;
algo dice el tiempo ciego
pero aparte habla tan quedo...
Con su llanto no lo escucho...
Llueve el tiempo y no distingue
las hormigas de los buitres
ni la muerte de lo absurdo.
Llueve sol o incertidumbre
o indistinto rato impune
sobre el torso de este mundo.

INSTINTO

¿A qué apostamos fundiendo nuestras manos
al osar la luna a medio cuarto?
Cuando el silencio copulaba con las sombras
retamos al peligro de las ropas
y a la espada lunar y sus tres látigos.
¿Por qué la culpa hoy, nudo gordiano,
entrelaza los cuerpos ya rendidos
y quedamos atados, suspendidos?
Al margen de la noche y sus lunares
murmuraste silabas jadeantes,
deletreé los vaivenes de tu rito
y olvidamos, en fin, lo que es prohibido,
pisoteamos sermones, enturbiamos el vino,
y entre sábanas tuertas nos cegó el instinto.
Fue media noche entre raudales,
dilataban sus labios tus umbrales.
La música contrariaba a tu pulso, a tu latido,
y su magia crispaba tus sentidos.
Se anudaron en forma insospechable
tu silueta y la mía... hoy se contraen
bajo el candado doble de la muerte...
La culpa profanó, tarde, mi suerte,
y desahuciado y sobrio te dedico
esta ígnea añoranza ante tu nicho...
ahora que tu cuerpo es más prohibido...

HEY, MONSTRUO RENCOROSO

Hey!, monstruo asediado por tus iras,
dejad de consumir aquellas píldoras,
dejad de blasfemar contra el pasado,
escupe prontamente tu resabio.

Monstruo airado de alma timorata
deja escapar tu miedo y tu venganza...
No pintes de espejismo tus espejos,
no huyas de tu imagen, no es un sueño.

Sencillamente te cuesta acostarte
victorioso, satisfecho, impenetrable.
Francamente tu lecho es la trinchera
última y el rencor de tu espera
es una guerra, anida en la milicia
del ego...en la mortal malicia.
Ahora yo no sé cuánto te alejas
de mi piel esculpida por tus huellas..

ESE PUERTO ABANDONADO...

Camino sin talones y sin fe
Por el trunco muelle devastado
Donde los clavos duermen y vomitan
Sobre maderos cortos su vejez.

Las agujas salinas y los barcos
Apilaron en la niebla sus cadáveres,
Se escucha remotamente la vida
Bregando entre redes y zarpazos.

Se abre un intersticio hacia la espuma
En cada paso medroso, incalculado.
Óxido de rieles hace tiempo proscritos
De soledad penetran la ternura.

Es el puerto mismo, en la tragedia,
Que solo acoge un corazón que danza
Entre leves fantasmas de unos muertos...
Un corazón tan mío y que me asedia.

Y este muelle como un puño declinado
Avanza con demora en el misterio
De ese mar con cabinas y siniestros...
De ese mar no besado y olvidado.

LO DE MAÑANA

Tengo el remate de algún pelo inquieto,
tengo en mi labio algún carmín de miedo.
Una curiosa equis rasga mi duda
Y una pregunta que increpa a muchas...

¿Sabe la oruga qué es lo que deja
y en su mutismo qué es lo que espera?
¿Sabe el murciélago, dulce y sangriento,
Que allá en su cueva sobran los muertos?

Puertas dejamos, hoyos abrimos,
o abrimos frutos cerrando manos,
abrimos vida juntando brazos;
a veces somos polvo y olvido.

¿Sabe el gitano leer su mano
e ignorar otros destinos?
¿Sabe el canario dejar su nido
para, doméstico, cantar llorando?

Oye, viajero, al viento a cuestras
Qué es lo que lleva y lo que deja.
Sean doradas las nuevas tardes,
las horas plenas, las risas grandes.

Oye viajero los rascacielos
o el crujido de ese sendero,
cómo son nuevas señas extrañas
donde se encripta lo de mañana.

Oye en tu saco los gestos nuevos,
palpa en seguida tus dos bolsillos,
alguna carta de tiempos quietos

y escribe ahora por los caminos...

SENTIMIENTO PISOTEADO Y CONDENADO

Has estropeado las rosas que sembramos
(sin culpa, al aire libre, como un juego)
tu vanidoso rencor ha terminado
con el jardín naciente, que era nuestro.

Así también destruiré tu bella estatua
que se levanta en el núcleo de mi alma
y el fuego aplacaré, aquel que fragua
el monumento de amor que tanto amabas.

Te mirabas en el espejo de mis besos
y era tu reflejo el que admirabas;
te complacías, regodeándote en exceso
cuando tu imagen, como a un ídolo, tallaba.

Busqué adorarte con absoluta entrega
y fue mi error: mi propia guillotina
que con ansias de ciego fabriqué.

Ahí cercenaste de raíz la vida
de este amor que para ti forjó su fe
y hoy como a un apostota se le condena.

LA RISA

La risa que se muestra desvestida
bañándose en el río de la vida
a pleno sol y a pleno canto,
doblega la bravura de mi hartazgo.
La dicha estuvo dando golpes en mi puerta
y yo no la escuché, no estuve alerta
al llamado legítimo del tiempo
cuando todo mi claustro era un enredo.

La ventana estuvo abierta, sin cerrojo,
y no asomé la vista con asombro
afuera de mi oscuridad irrespirable,
tras la cortina austera, aunque plegable.

Ahora todo es luz, campo radiante,
la savia de esta vida es admirable.
La risa ha puesto música a mis días
y en sus arpegios blancos hay poesía.
Ah, la Risa y su desnuda melodía ¡

AMOR EN LIBERTAD

Con ella andando juntos, hablándole al alma
del fuego que circunda nuestros besos,
del día en que fundimos nuestros cuerpos
emanando deseo hasta abrirse el alba.

Con ella por las calles, abrazados,
sin mirar las miradas que nos cruzan,
sin sentir el viento que susurra
los comentarios que otros van dejando.

Surgue un beso de pronto como ave
que flamea ardiendo en lo más alto;
nuestros pechos agitanse, hay sobresalto
al borde de sus labios que se entreabren.

Se me enreda la boca entre sus labios
y así quisiera estar, por siempre suyo,
pactando con su alma lo que juntos
exigimos al Amor para epitafio.

Y no importa que alguien suelte un vaso
o derrame su voz escandalosa,
nada puede lograr echarle sombra
a nuestro amor que entre luz busca su espacio.

Sin huir de la censura y del rumor
nos amamos, así, sin escondernos.
Lo único que ante otros ojos ocultemos
sea nuestra piel cuando hacemos el amor.

RUPTURA

Dos y uno: tres. Exactismo absoluto?
Precisión asfixiante. Somos tres y alguien sobra!
Mas la duda insoluble a tu amor aprisiona
y tus ojos nos miran como a símbolos raros.

Tú dirás 'cuando puedas' la verdad que te inquieta
que para él será solo un juego crispante
o una broma filuda que has lanzado al instante...
Y es entonces tu llanto y tus lágrimas largas
cuando el **triángulo** sea un presidio que espanta,
cuando tus labios ya no tejan más promesas de niebla...

Ayer cuando viajaba mi corazón a trote
tu juventud ardía con rojas luces ciegas,
ignoraste la música que selló tus promesas...
Y ya no me quedaban el silencio y su eco...

Sepultaste mi rosa espinada de anhelo,
y sus pétalos sueltos, marchitados de sueño
volarán al vacío, hacia el aire sin vida
donde flota el olvido sobre abismos que giran.

Qué nos queda por días?... luz que apenas se expande.
Qué nos queda por noche?... solo sombra que arde!
! Vuelve el alma a su lecho
y el amor a su tumba!
Aunque ayer aún volaban las mariposas tibias
con su tibia pureza que tu amor no ha copiado.
Vuelve a ser polen frío
esa rosa que ardía...
en tu sangre de fuego.
Vuelve a ser solo charco lo que antes fue río.

Amor es aire y fuego: navidad.

Que vengan aires nuevos a estos tiempos,
exiliemos el rencor definitivamente.
Que el viento enrarecido de ponzoña
huya ipso facto como brisa herida.
Que gusanos no haya en nuestras vidas
dispuestos a devorar nuestras humanas fibras.
Que el abrazo sea sincero y no impostado.
Que la sonrisa emane como fuente
para inundar de gozo nuestras almas.
Que el amor sea concreto y no volátil,
que duradero sea y no efímero.
Que cada apretón de manos sea tibio,
que el fuego del amor sea su centro
y a todos llegue con su luz más fuerte:
Que estas aspiraciones se hagan hechos.

PEDIDOS DE AMOR

Rozame el alma con tus manos, con tus besos;
roza mi vida con la tuya;
mirame hasta quedarte en mis pupilas
entera, precisa, cabal y justa;
mi amor por ti no cuenta con medidas
ni manos adheridas a las reglas.
Mi amor por ti transforma mi poesía
en agua pura y torrencial que inunda...
no hay formas de prisiones retorcidas
ni bordes que angosten mis impulsos
de amarte a fuerza de volcán, en paroxismo.
Y así rozas mi ser, casi hendiendome.

DESENCANTO Y SOLEDAD.

Me siento solo alrededor de nada,
en derredor del círculo que cierro
para poder digerir pedazos duros
que la vida nos da en golpes de hierro.

Me siento solo, abruptamente lejos
de las siluetas móviles que hablan;
lejos de los rumores incendiarios
y lejos de los incendios bien planeados.

Me cuesta asirme, terco, a la mañana
y respirar las voces de los muertos
¡Qué soledad estéril la que siento!
¡Me siento aislado, sin percibir lo lejos!

¿Por qué los hoyos vacíos me atraen;
por qué lo fríamente duro y pétreo?
Me cuesta el silbo y la oración nocturna...
Me siento sólo, profusamente muerto!

BREVEDAD DEL ENSUEÑO

Te maduran los ojos.
El amor te deslumbra.
Te desvela la idea
de sentirte deseada.
Te maduran los labios.
La pasión te seduce
y tú caes rendida
a su fuerza y engaño.

Te maduran los ojos.
Es tu risa un pañuelo
que saluda al ensueño.
El deseo florece!
Tú deseas y amas.
Lo demás ya no importa.
Ya no importa más nada!

Sigue así hasta otoño,
que el amor también duele,
cuando tus labios sean
un pañuelo con lágrimas.
Sigue así hasta invierno
cuando el frío te invada.
Cuando más que tus ojos
ya madure tu alma.

GANAS DE TI.

Decididamente estoy aquí,
entre esta maraña, en desventaja.
Hilvanado los hilos de mis ganas.
Decididamente estoy aquí,
aguardando y velándome los dedos;
arrastrándome al final de todo tiempo,
todo para endulzar tus senos máximos,
para entibiar el agua de tu pecho.

Y en esta decisión apasionada
lo que sigue es la entrega sin más pausas.
Ya no tardas en llegar con tus anzuelos,
con tu paisaje ardiente y entronado.
¿Sabes? no comprendo por qué mis vasos llenos
y esta chispa en la punta de mis miembros.
Te deseo en desventaja de mí mismo:
Al frente de este aire caluroso.
Al frente del temblor de mi garganta.

Ya no tardas en llegar...puedo sentirlo
en la noche que avanza estremeciéndose.
Llegas con tu marea en luna llena
para vibrar los dos a un sólo ritmo,
para probar los retos de los cuerpos.

Has llegado inundando los minutos
con tu fiebre cercana y explosiva.
Estás aquí...vamos al cielo!
que este ardor contagie hasta las sábanas.

MÁS TARDE.

Más tarde que el geranio de la vida,
más tarde que los grillos y sus cantos,
cuando oscurece el alma hasta el silencio,
cuando se tiñe de ausencia mis vacíos.

Más tarde que la túnica nocturna,
que los espejos glaucos del destino,
cuando los rostros velados se confunden
en la marcha azarosa de los ritos.

Más tarde que los cuerpos desvestidos,
cuando la noche anida los sentidos,
cuando no alcanza la luz para cubrirnos,
cuando las manos solícitas se hunden
en presagios y rezos inadvertidos.

Cuando la línea horizontal subyace extinta,
cuando los besos ciegos son susurros,
me llegas tú, plena y distinta.

AMOR EN BREVES FRASES

Cada hoyuelo crispado de mi pecho
retiene tu humedad, tu agua exquisita;
se baña de tu lluvia diminuta
que borda en su reflejo mi reflejo.

Mi corazón transpira y se rebela,
insulta hacia el destino que me agita,
insulta al espejo que te aleja,
y cuando llegas de pronto te disfruto.

Mi corazón es terco y porfiado,
insiste en retenerte entre su ritmo
y congelarte en las pausas del latido.
Por ti es su cristal que ha traspasado
las lindes de tus lindas risas diáfanas;
por ti su grito de amor, su rito rojo
que enciende cada átomo en la sombra;
por ti su rítmico latido que me eriza
y su alta marea que me ahoga.

SOLEDAD Y GANAS

Voy desmembrando mis antiguos dones
y el espantapájaros sin alas de mi alma...
hoy no han venido los pájaros por nada,
ni a beber una gota de promesa.
Se han espantado tanto al verme solo,
y cada dedo ágil se dispara
al silencio blanco de mi nada.
Hoy los pájaros se han ahuyentado, estando cerca.
Han volado a lejanas coincidencias
donde hieren y beben de otra sangre.
...Y ahora sin más ruido en mis miradas,
voy desnudando el eco y la palabra,
voy, entullecido, a dar mi nombre
al forástero que cogió mi espada,
luego, al mercader que se burló sin ganas.
Hoy despojo de su atuendo a mi ignorancia...
y abro de piernas a mi amada
para ver si encuentro entre aquellas
el secreto que se fue sin verme
o el estertor sincero que me agota.
Hoy que estoy tan triste, me succiono
el líquido fantasma que me habla.
Hoy voy en piedras, entre flaqueza y hambre,
a morder los labios que se pliegan.
No importa pájaros ¡ni que me quede soló!
Voy a arrebatarle sus prendas íntimas
a la mujer que flageló mis ganas
¡No importa el blanco silencio de mi nada!
Voy a lamer los pliegues que se excitan
y los labios que cubren el misterio
de fondo acogedor, de tibia agua.

CUANDO LA ENTREGA ES EGOÍSTA

No pongamos en duda nuestra entrega
ni tampoco las voces del deseo.
Nos amamos ...¿verdad?...nos deseamos
con la fuerza del grito, eso lo creo.

Tú no puedes decir que no hay misterio
en las noches que unimos nuestros cuerpos;
hay misterio mi amor_así lo pienso_
cuando aunamos nuestras almas en silencio.

Es verdad que tenemos diferencias,
pero son doblegadas por consensos
que impartimos al mundo de lo nuestro.
¡...Tú no puedes hablar de un rompimiento!

Qué sucede mujer y amante mía
¿porqué lloras y gimes con suspiros,
porqué hablas con tono diferente
y reclamas que nunca te he querido?

Algo pasa contigo y no encuentro
razones que puedan aclararme
los llantos turbios que me señalas de causarte
¿o es que acaso me he hundido en falso sueño?

Pues tú dime más claro si he fallado,
si he creado otro mundo en paralelo
que no ha ido de acuerdo con el tuyo,
y malvado he falseado lo que es nuestro.

En qué puntos mi amor te he lastimado,
de qué modo he faltado a mis promesas
y cómo he descuidado nuestro espacio

que juramos los dos enaltecerlo.

Cuánto estrabismo hubo en mi conciencia
y en mi forma de ver nuestro contexto,
nuestra entrega de amor, los sentimientos...
¡Cuánta niebla asfixiante en mis afectos!

Y en esas noches...pero...¿es que acaso te ignoraba,
que solo me importaron mis deseos?
Cómo he fallado al desvelar tu cuerpo
sin percibir siquiera, en ti, tus gestos.

Y pensaba que absorto te entregaba
mi piel y alma, sin impedimentos.
Jamás te pregunté en qué pensabas,
o si al desnudarte algún pudor te incomodaba...

Y sólo de mi parte fue la entrega;
jamás me percaté de la barrera
que te impedía amor, a mí, entregarte.
Jamás me pregunté por tus problemas...

MUERTE EN UNA NOCHE DE INVIERNO

Ya se abrieron los témpanos del frío
que a su merced el oído queda expuesto,
¡oh Invierno...quien diría que estoy muerto!
Estoy muerto en mis pétalos dolidos.

Si rezaran los vientos sucesivos
que permiten cadenas de sonidos,
rezarían por mí, por mi deceso,
o por mi polen que ya está disperso...

¡Cuántos huecos de amor que están vacíos!
¡cuánta ausencia en lo cóncavo del rezo!
¡cuántas ganas de amar lo que no ha sido
en este terraplén en que estoy muerto.!

Y cuando en el manto de la noche haya caído,
cuando el dolor me entierre en cualquier lecho,
la deshojada flor que ahogó mi pecho
habrá acabado sin aromar mi olvido.

SOSIEGO Y LONTANAZA

Dosificado el viento de la tarde
y expuesto el pensamiento al tiempo inmóvil
me pongo a recordar cosas terribles
que en esta calma me parecen "cuentos".
Las cosas más agudas se disuelven
en el espacio libre del sosiego;
hoy miro en lontananza el bravo fuego
en que ardieron a expensas mis deseos;
hoy miro lejos, desde un plano extenso,
las horas duras que se disolvieron...
Aquel amor que breve impuso
su influjo de placer y de osadía,
y luego trituró sin escarmientos
todas mis ganas y mis versos tiernos,
hoy me parece un delicado vino
que fermentó en dulces desatinos.
¡Me sabe a añejo y a dulce acritud fría!

CUÍDATE HASTA DE MÍ

Cuidado con tu sombra...puede dejarte sola
sin cobijo ante un sol que no perdona,
sin su custodia que al caminar te escolte.
¡Cuidado que hasta lo más amado te traiciona!

¡Cuidate de tus sábanas más limpias
y del cojín que tus sienes acarician!
¡Cuidate de mí...que estoy tan próximo!
¡Cuidate de mis besos y mis odios!

¡Cuidate del viento que te toca
-cuando te descubres- las partes íntimas!
¡Cuidate del mal y del bien si se aproximan
porque a veces conjuran las mismas cosas!

¡Cuidate de tus verdades y mentiras... !

QUIÉN DIRÍA ENTONCES

Decepción que hiela mi brumosa testa.
He llorado espuma sobre arena y roca.
Solo voy a verte a la playa nuestra
donde ya no atraca mi amor en tu boca.

Tú me ves y escapas sin mediar excusas.
Esa misma bruma que cortina ha sido
para nuestro encuentro, es ahora intrusa.
¡Quién diría entonces que se llama olvido!

Eres otra hoy, la marea es otra.
Soy el mismo siempre, mi apariencia en cambio
envejeció de prisa, se hizo brisa y costra.
Quién diría entonces que amar es naufragio.

TU MÚSICA UNA LLUVIA QUE DEPURA (A CAMILO SESTO)

Con tu voz de potencia y terciopelo
dominando las cimas y llanuras
los mares, las costas, el subsuelo,
las montañas, los picos, las honduras,
puedes ir y venir, de uña a pelo,
por la extensión del arte y sus anchuras,
y por sus climas y grados más extremos.

Con tu genio sin muros ni atadura
Y tu libérrimo espíritu discreto
que anduvo por la vida sin premuras,
asciendes a otro ámbito, impertérito.
Rediviva, incarna, es tu figura
adagio atemporal, Camilo Sesto,
tu música una lluvia que depura.

OJOS TUYOS CASI MÍOS.

Se acuerdan de tus ojos mis palabras
como si fueran ellos peces incendiados
y mi voz fuera un mar que no apaga
tanto fuego mirando, tanto fuego de párpados.
Unos peces brillantes y vivaces
casi antorchas ondeando en llamaradas
en mis revueltas mareas espumantes.
Mis silencios no olvidan tus miradas.

ALGO QUEDA EN LOS ESCOMBROS.

Tantas vueltas de tuerca en mi cabeza.
Cuántas bruscas y tensas disonancias
en las piezas fallidas y rodadas
de mi rígida y frágil osamenta.

El caótico y rudo entrampamiento
de mis nervios lastrados y fundidos,
y la herrumbre rondando mis tejidos,
y la escoria creciendo entre mis huesos.

La anticuada estructura de mis sesos,
la imperfecta sinapsis, el colapso,
todo inútil y hundido en descalabro,
pero valgo a lo menos por mi peso.

COLADERA

Tarde viene este ánimo
de querer a otras, a muchas,
cuidándome el corazón,
no involucrándolo demasiado.
Tarde ahora, ¿cómo beber del amor?
cuando una sola mujer dejó roturas
en todos lados de mi espíritu,
tanto que los próximos amores
caerán incontenibles, huirán de mí
a chorros como en una coladera
o un trasto sin fondo, agujereado.

ES SUFICIENTE CÁRCEL

Para ser un prisionero a veces basta
una lengua muy pronta y la palabra
agitadas como armas delictivas.
A menudo basta el miedo o la desidia
que son grilletes fáciles y férreos
para aherrojar libérrimos corajes.
Para ser un reo, o casi eso,
es suficiente oponerse o apartarse
de uno mismo. Es suficiente cárcel
el sentirse un desleal o el más cobarde.

DESOLACIÓN E INCURIA

Tantos días clamando y vomitando
por los mismos motivos, iras bajas,
un hoyuelo, dos cauces, muchas zanjas
van hendiendo mi frente lado a lado.

Tantas noches orando y sollozando
una música rota en mi garganta,
bebiéndome las sales de mis lágrimas
como un ebrio en incuria, deshauciado.

Alguien abre la puerta. El viento ha entrado
y me encuentra sin fuerzas para nada.
Y declina a mis pies algún fantasma.
Quizás es ella. O solamente el frío en mí calando.

TENSIÓN ONÍRICA, NOCTURNA.

¿Bajo la piel votiva de tu sueño
hormiguea un silencio de deshora?
sentado en el diván de mis insomnios
mi corazón desvela sus incógnitas
consumiendo la cera de las horas.

La distancia es un pulso inevitable
que alcanza brevedad y no te toca
pero se deja oír -y no sentirse-
como un rumor de roce que nos ronda
el sueño, la vigilia y aun la ropa.

El faro azul del sueño te ilumina
y extiende las dobleces de las formas
como un viento invisible que te busca
los vitales signos, la memoria
y el atisbo más leve de tu boca.

Inmóvil cruzo el pensamiento turbio
como otro viento en derredor de toda
la superficie blanca de tu cuerpo;
pareces muerta, como yo ¿reparas?
¿ni siquiera mi sangre te incomoda?

EL TIEMPO ARA SUS HORAS, EL TIEMPO MUTA MIS METAS.

El tiempo cose sus cosas,
El tiempo rompe sus ropas,
El tiempo gasta sus gestas.
¡El tiempo mata mis metas!

El tiempo siembra sus sombras,
El tiempo ara sus horas,
El tiempo mece los meses.
¡El tiempo muta mis metas!

ESA EXPLOSIÓN EN LÍBANO, BEIRUT.

Esa explosión en Líbano,
cargada de átomos y voces
y de tensión final en todo el aire,
preñó también la sangre de las víctimas.
Las carnes de la muerte sacudieron
el polvo de explosivos y de gases
ante los ojos de quienes cayeron
como traste viviente, agonizante.
Cómo triste agonía en un instante...

Esa explosión en Líbano parió
una hecatombe breve, asoladora,
centrífuga y letal, de ciegas sombras,
en medio de una luz tranquila y sobria.

Nos duele hasta los huesos la desgracia
como si todo el mundo hubiese sido
alcanzado en desiguales formas
por el temblor de ondas de amoníaco,
por el crujir creciente y demoníaco
de aquel vapor ruidoso que ha cubierto
el puerto de Beirut y cuerpos cientos.

En Beirut, insospechadamente,
reventó la desgracia, y hoy nos duelen
los ojos y el oído... hasta tumbarnos
otra explosión de miedo en nuestras almas.
Hay eco y más ceniza propagándose
por todo el mundo, y cubrirá la tierra
hasta fundirla en luto y humareda.

TU VALÍA, MUJER.

Mujer, tu valía inequívoca
radica en lo que eres y quieres;
No en lo que otros desean que seas.
Que nadie dicte la forma en que te sientas,
o el modo cómo piensas.
Sólo tú eres dueña de tu ser y tus sueños,
de tus días y metas.
Que en tu cuerpo y en tu alma
no dominen ajenos,
no decidan extraños
por más que los quieras.
El querer no hace daño,
el amar no lacera.

NOSOTROS, LOS MEDIOCRES...

Nosotros, los mortales comunes,
no hemos podido escapar
del inclinado vicio
de juzgar a los grandes íconos;
es nuestro deporte favorito,
nuestra poluta destreza,
el pantanoso arte que nos consuela apenas
de la mísera existencia que exhibimos
y ocultamos, con un coro unísono,
en las pantallas y en los micros,
en nuestras salas y a solas;
pero también sabemos que nunca seremos
lo que ellos han sido
y lo que serán después
a pesar de nuestros ruidos.
Nosotros, los comunes,
a duras sombras somos
la sombra de sus brillos.
La muerte nos aplasta, devora nuestra envidia,
pero en ellos la muerte,
que es también un filtro,
hará de sus hazañas
memorias, gloria, mito.
Nosotros, tan comunes,
seremos lo que olvida el infinito olvido.
Ellos: los grandes, los distintos,
también fueron humanos
sufriendo laberintos,
también se descarnaban
en uno o más de un vicio,
pero nunca dejaron sus sueños
pender del débil hilo

del azar. Cumplieron un destino
venciéndose a si mismos.
No existirá jamás un grande que haya sido
librado de las críticas,
del dardo maldecido.
Ni aun siquiera Cristo.
Habrá, aunque lo dudo, que comprender por fin
lo que es verdad y obvio:
que todos se equivocan,
que vulnerables somos
al péndulo complejo
de la virtud y el vicio.
Todos somos de susceptibles nervios,
de fango corrompido,
pero hay quienes trascienden
su imperfección y alcanzan
niveles inasibles por su talento e ímpetu.
Nosotros, los mediocres, debemos aplaudirlos
aunque nos pese a veces las manos y la boca,
la envidia, el pesimismo,
y debemos hacerlo aun siendo sus críticos
por el solo privilegio de haberlos conocido
de lejos o de cerca,
con manchas y prodigios.
Nosotros, los comunes...
Miremos nuestro ombligo...

SUMERGIDO Y CONFESO

Hay horas, como ésta,
que me oculto y me protejo
en mi soledad, en mi alma,
-me aparto totalmente del aire que otros vician-
y hasta lo más hondo me sumerjo
en mí, para verme enteramente
desnudo y sin complejos.
Mis aguas profundas, más límpidas abajo,
a ratos y por raptos, me ahogan y sacuden,
y luego recupero las branquias de mi ego.
Me salva este ejercicio de náufrago
y de asceta. Así me he conocido
los últimos hoyuelos del alma que me anima,
del alma en que me estrello.
Así nadie podría jamás perderme
en sus mentiras, falsear en mi autoestima.
Así soy sólo yo, enteramente yo,
mi ausencia y compañía,
mi esencia y mi alter ego,
mi ser y su reflejo.

ADIÓS 2020

Adiós dos mil veinte.
Queremos no extrañarte.
Y aunque marcaste hondo
la vida con tu tránsito
y trajiste amargura a las mesas del mundo
y a las habitaciones en que nos consolamos
y apuraste la pena y espoleaste los llantos
y tejiste desgracias con agujas punzantes
y con hilos tensados por tus uñas mortales,
sabemos que te vas dejándonos tu rastro
y una lección profunda que al olvido no invita.
Es la vida tan frágil y es la muerte tan fácil.
Es breve viaje la vida
y es la muerte otro tránsito
y las experiencias son las valijas valiosas,
los ajuares que andamos...
Adiós dos mil veinte.
Y aunque el tiempo es ficticio
y todo ciclo arbitrario,
es mejor inventarse renovados comienzos,
nueva etapa a la vida,
otro rumbo, otras chances.
Es mejor despojarse
de tus saldos y daños,
y tan sólo quedarse
con lo que nunca acabaste,
infaustísimo año.
Adiós dos mil veinte.
Así como lo hiciste
con tantas vidas juntas,
en filas y columnas,
así, con tal premura,

queremos enterrarte.

LOS PRIMEROS DÍAS

En el primer día el mundo no se vuelve otro
con un portazo o un chasquido,
si no se alteran las rutinas, en lo mínimo,
si no cambian las personas, en lo pronto.

Primeros días y la vida arrastra habituales pesos
y su ritmo sigue siendo el mismo.
Cambiar no es espontáneo giro,
no es drástico suceso el Año Nuevo.

Las cosas no acontecen con decirlas,
aunque decirlas es un buen comienzo,
si reinciden las gentes, si tropiezo
en los mismos desniveles de esta vida.

HORIZONTE DEPRIMIDO.

Ahora es cuando todo duele.
Ahora es cuando todo cambia
y deja un sinsabor que asciende
a la garganta del alma,
la incertidumbre hiende
en el vacío mismo de donde brota
el espectral silencio que ensordece
la miserable forma de mi hábitat.
Todo mi entorno es un caótico mosaico
que absorbe la sombra que ahora arroja
las sobras y pedazos de mi alma.
Ya mi cuerpo es muñón de lo que era
y decae, acelerando el vértigo,
como abatido por la nada.

UNA ILUSIÓN SE PRENDE DE MI FRENTE.

Una ilusión se prende de mi frente
y germina de a pocos esparciendo su luz,
sus flores odorosas, y sus próximos frutos
me figuran un camino de ideas y emociones
parecido al encanto de la dicha,
a punto de volverse un acto cierto.
No sé que tan lejano sea aquello
- Ah qué prontas las ansias- que anticipas
con tu sola risa, con tus ojos mirándome
hasta las raíces de mi pena, aquí y así.
Has venido quizás para salvarme
de la sogá que ya me ondeaba cerca,
de ese salto terrible que hoy me espanta.
No quiero depender pero dependo
- ya sé que está muy mal- y así ha sido
como he salvado el cuello y la garganta.
Después aprenderemos a querernos
con pausas y medida (si hace falta)
Ahora, apenas alejándome del hoyo,
deja aferrarme a ti
con las pocas fuerzas que me quedan.
Después ya sabremos si ha valido la vida
o ha valido la muerte.
Si ha valido la dicha o bien la pena.
O si ha valido todo junto, la eternidad compleja.

EN TUS OJOS

El cielo y el infierno alternan
en el azul de tus ojos incendiados
que flamean un etéreo fuego.
Tu mirada cobra vida en mí
y se cobra mi vida. Y así la quiero,
atrapada en tus ojos, reflejada
como apéndice intenso en tus pupilas.

EL PARAÍSO DE LA LOCURA

La genial locura es el delirante paraíso
del que hemos sido expulsados,
o al que hemos renunciado,
la mayoría de los mortales;
allí podíamos andar desnudamente auténticos
(y auténticamente desnudos),
sin el ropaje y la vergüenza que ahora nos identifica
como 'normales' y cuerdos,
es decir,
como homogéneo fango predecible.
Por eso los locos inmortales
habitan su propio paraíso,
aun después de muertos.
Ellos fueron y son desobedientes
al dictámen vulgar y a la voz de desgana
de la masa ensombrecida
y serán siempre leales a sí mismos.
No serán arrojados jamás de su eternidad
creativa y delirante (aun después de muertos),
porque nadie puede echarles de sí mismos.

NUESTROS LABIOS AÚN...

Nuestros labios ajenos y propios
se han visto muchas veces cerca,
se han saludado con sonrisas y gestos,
se han hablado, han insinuado sus secretos,
han querido tropezar y caer uno hacia el otro,
han pronunciado en el tumulto mil excusas,
se han mirado de reojo,
se han quedado observando lentamente,
densamente,
cuando ya no hay otros labios que murmuran;
nuestros labios empezaron a verse hace tan poco,
pero aún no conocen el tacto, la humedad de sentirse,
el calor de tocarse y confundirse,
en fin, no se conocen todavía
en la justa medida del afecto
que no tiene unidades de distancia,
solo aquella unidad que identifica
en un mismo misterio de existencia
dos almas que se entregan a la vida.
Nuestros labios ya pronto romperán
los delicados límites que ellos han tejido únicamente
para impedirse el peligroso salto
que les haga confundirse para siempre...

VÉRTIGO PROFUNDO

Me gusta la intensidad de tu cuerpo
y la hondura voraz con la que me recibe.
Me seduce los altos y los bajos relieves
que me pierden y me buscan,
que me encuentran y hunden,
que alteran y me suben.
Me estremece el vértigo de tu entrega,
tu profunda estrechez que en mí se cierra
y se entreabre,
latiendo como el músculo más puro...
Así, en mutuo devaneo y en desvariados pulsos,
caemos a lo hondo y al profundo
momento en que ya no reconocemos
la eternidad o el fugaz temblor del mundo.

TUS OJOS SON UN TÚNEL

Tus ojos, tu mirada,
su incógnita luz clara,
el fulgurante túnel que en secreto atravesaba
hacia tu alma límpida y osada
han vuelto estos días,
después de ausencia ajada,
y no sé si es un presagio
o nostalgia atormentada,
si es una vivencia o un sueño que se alarga.
No sé si tales ojos
se quedan o se marchan,
después que miro todo
y en ti no queda nada.
Tus ojos son el túnel,
la luz es tu mirada
y oscuros son los tramos
de ausencia prolongada
donde la niebla son los días
y las horas lluvia opaca.
Tus ojos son el túnel
por donde atravesaba
las puertas y reductos
de tu infranqueable alma.
Ahora que regresan
tus pupilas, tu mirada
cuando a mirar vacíos sin ti me acostumbraba,
no sé si virar pasos
o volver a atravesarlas
en búsqueda de ti
donde nadie más te halla.

ESTA PARTE DEL MUNDO

En esta parte del mundo
es tarde para vernos:
el dolor de este pueblo
y el plañir de su gente
han sembrado creciendo
amarguras fecundas
de profundas raíces
que erosionan su suelo.
Esta parte del mundo,
que antes fue nuestro nido,
hoy nos niega el cobijo,
la ocasión del encuentro.
Anochece sin luna,
la miseria la ensucia,
el reloj de los muertos
se apodera de todo
y nos queda ya lejos
a los dos el destierro,
ese allá impreciso
donde incierto es lo cierto
o es certero el olvido.

OLVIDANDO

De viaje
en el mismo sitio
que se mueve
y me abandona.
Abandono lo que tengo,
lo que busco
y lo que pierdo.
Pierdo el móvil,
el asunto
y los motivos.
¿cuál motivo?
El que explica
lo que olvido.
¿qué es olvido?
un recuerdo fugitivo
o una fuga sin recuerdo.

UN MUNDO DE TINTA ULTRALIGERA

Hoy es uno de esos días
en los que un papel cualquiera
y un lápiz o un bolígrafo
desatan de su celda
al alma que se duerme
en nuestra cabecera,
al espontáneo genio
de voluntades dúctiles
que en cada rinconcito
de nuestra mente espera.
Un lápiz y sus trazos,
una hoja impensada
que nunca halla destino
me salva hoy porque basta
para crear las hebras
del mundo que se teje
con tinta ultra ligera
y crece hasta la orilla,
anchísima y fecunda,
de la locura lúcida.
¡ah, qué insania espléndida
es esta vida etérea!

EL CORAZÓN ES UN MÚSCULO.

Así como duelen los músculos
tras el extenuante ejercicio,
el corazón (músculo en todos sus oficios)
se resiente de golpes y decepciones,
de amaneceres trágicos y sangrientos crepúsculos.
Pero también, tal como el dolor cede
y el músculo refuerza su potencia,
el corazón, ejercitado en las dolencias,
contráese, dilatáse y se impone
y asume que el dolor lo fortalece.

¿HASTA CUÁNDO? NO SÉ.

No te volveré a ver. ¿Hasta cuándo? No sé.
La distancia, el futuro, son signos de pregunta
que encierran nostálgicas dudas
y un angustioso porqué.
Sin embargo, sin verte, aún me quedas danzando
con tus líneas y pasos, avanzando hacia mí.
Mis insistentes ojos te fotografiaron así,
natural y con halo.
Copiosamente has sido grabada por mis ojos
y esbozaron mis manos tu cuerpo entre mi cuerpo.
Ahora la distancia me espina de recuerdos
con tu imagen de fondo.
¿Hasta cuándo? No sé. Estos cromos mentales
que mezclan ternura, desesperanza y fe.
Has quedado tatuada, conmovida, en mi ser
dónde habitas sin carne.
Mis ojos fueron cámara; mi alma un portacuadro,
un álbum y un cofre inexpugnable.
Tú fuiste más que eso, lo todo, lo impensable,
lo que perdí y aún guardo.

TE AMO EXPUESTO Y DESARMADO

Te amo sin armaduras,
sin alma dura.

Sin milicias
ni malicia.

Te amo sin rodela
ni rodeos.

Sin ofensas
ni defensas.

Sin embargo, yo te amo
sin ambages, desarmado.

En plena guerra, desgarrado.

CADA REENCUENTRO O RETORNO.

Cada reencuentro o retorno
es ir perdiendo el asombro
de que ya no somos los mismos
y, precisamente por lo mismo,
ningún retorno es pleonasma
y cada reencuentro es hallazgo.
Por tanto, si coincidimos
seremos -y ya no- los mismos.
Habrán idénticos rasgos,
mas otros serán los signos.

OCURRIRÁS EN MI VIDA.

Algún día en la vida pasará...
y todo retomará sentido,
hasta los sinsetidos.
Pasarás tú y te quedarás.
Ocurrirás y no te habrás ido.
Entonces mi vida se resumirá
en lo que eres y lo que habremos sido.

AUNQUE ME CAIGA EL MUNDO...

Aunque esté cayendo sobre mí
el techo del mundo y sus estruendos
y revienten en añicos y trizas
los vidrios de mi alma ya trozada,
diré por siempre que estoy bien,
que marcha en orden mi garganta,
que mi saliva escupe risas
y otras mentiras que me encubran.

Nunca diré que vulnerable
callo las cosas que me agravian,
que me desvivo en el desvío
y me destajo en los atajos.

Nunca oirás que en mi camino
se crucifica hasta mi sombra.

Me duele ahora cada paso
como clavetas en mi espalda.

Pero diré que ando liviano,
que mis zapatos me confortan
y que mis pisadas tejen danzas.